

**El papel de la formación cultural universitaria
experiencia de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín**

Autor: Daniel Alberto Hernández Ospina

Asesor: Profesor Simón Puerta Domínguez



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**
1 8 0 3

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Departamento de Sociología

Medellín, 3 de junio de 2018

Tabla de contenido

Tabla de contenido	2
Introducción	4
Planteamiento del problema.....	4
Justificación.....	6
Objetivos	7
Objetivo general:.....	7
Objetivos específicos:.....	7
Marco teórico.....	7
1.1 Sistema universitario y formación integral.....	7
1.2 Procesos del sistema cultural: Gestión cultural y autogestión para la cultura	9
1.3 Universidad y reducción de la complejidad	10
1.4. Arte, espacio e imaginarios colectivos.....	12
1.5. Juventud y cultura universitaria	13
Diseño metodológico	15
Entrevistas.....	17
Historias de vida	17
Taller para sistematizar experiencias	18
Hallazgos	19
1. Diagnóstico del programa de Instrucción y promoción cultural de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín	19
1.1. Sistema Universitario: Movilidad estudiantil y Bienestar Universitario.....	20
1.2. Programa Especial de Admisión y Movilidad Académica1.....	21
1.3. Sistema de Bienestar Universitario.....	22
1.4. La cultura en el contexto de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín	23
1.5. La Sección Cultura y los programas culturales.....	25
1.6. Los Grupos Culturales U.N. en el marco del programa de Instrucción y promoción cultural	26
1.7. Consideraciones finales	27
2. Motivaciones de los Grupos Culturales U.N	28
2.1. El arte como elección de vida: El caso del estudiante migrante	30
2.2. No dejar de ser: Una posibilidad desde la cultura	32
2.3. El artista y el profesional: Dos esencias que integran una persona	34
2.4. La identidad personal: Una construcción cultural para enfrentar los retos de la vida36	

2.5.	Consideraciones finales	37
3.	Procesos colectivos de los Grupos Culturales U.N.....	38
3.1.	Universidad y migración: Diálogo entre la gestión cultural institucional y los procesos autónomos estudiantiles.....	38
3.2.	El arte como mecanismo para conservar la educación propia	40
3.3.	Grupos culturales U.N: Un sello de vida propia	41
3.4.	Consideraciones finales	45
4.	Repercusión de los procesos de los Grupos Culturales en las trayectorias de vida.....	46
4.1.	El arte y otro mundo posible	46
4.2.	La realidad de pagar los estudios con arte	49
5.	Grupos Culturales: Implicaciones de la formación integral	52
	Bibliografía	55

Introducción

Este ejercicio académico es producto de una investigación sobre el impacto que generan los Grupos Culturales de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín (UNAL MED) en el marco de una práctica profesional con el fin de obtener el título de Sociólogo de la Universidad de Antioquia. En primer lugar, y por tratarse de una práctica profesional, se presenta un diagnóstico general sobre la Sección Cultura, órgano administrativo de Bienestar Universitario encargado de los programas culturales y promotor de los Grupos Culturales. Posteriormente se indaga por las motivaciones que tienen los estudiantes para ingresar a los Grupos, las dinámicas colectivas dentro de los conjuntos culturales y las trayectorias de vida impactadas por el proceso cultural universitario. Toda esta información es tenida en cuenta para finalmente proponer una discusión sobre el tipo de formación propuesta desde los Grupos Culturales y su incidencia en el contexto educativo de la UNAL MED.

Entre otras cosas, la investigación cuenta con una metodología cualitativa basada en el diseño y aplicación de entrevistas, historias de vida y un taller grupal. En términos de teoría se tiene en cuenta la reducción de la complejidad- propia de la teoría sistémica- y fundamentos teóricos sobre el sistema universitario, la formación humanista y la formación integral.

Planteamiento del problema

La Sección Cultura de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín pertenece al Sistema de Bienestar universitario, que tiene como fin “ayudar en la formación de ciudadanos íntegros y profesionales competentes y socialmente responsables. Dicho sistema se ha constituido en un eje articulador y transversal a los procesos misionales de la Universidad por sus aportes al proceso educativo” (Citado por Giraldo y otros, 2016). En ese propósito, la Sección Cultura ha consolidado cuatro programas culturales sobre los que enmarca su gestión institucional: programa de actividad lúdico-cultural, promoción de la interculturalidad, expresión de talentos y programa de instrucción promoción cultural. 15 grupos culturales son parte de este último programa: Grupo de Salsa U.N, Teatro U.N, Al calor del tambó (música del Caribe), Vallenato U.N, Orquesta U.N, Sinfónica UN, Danza U.N, Danza andina de los pastos, Solle U.N, Rock

coral U.N, Joropo U.N, Hip hop U.N, Grupo de música andina U.N, Cuentería U.N y Ensamble U.N. Estos grupos de proyección artística se dan cita en espacios culturales dentro y fuera de la Universidad: La semana Universitaria U.N, otras instituciones de educación superior de Medellín, municipios de Antioquia y diferentes ciudades del país.

Algunos grupos culturales surgen como iniciativa institucional, otros tantos son propuestas estudiantiles que se concretan gracias a procesos organizativos: 7 en total; de los cuales 4 son conformados por estudiantes migrantes de otras regiones del país(Danza Andina de los pastos U.N, Vallenato U.N, Joropo U.N, Grupo de Música Andina U.N),1 es integrado por estudiantes provenientes de pueblos de Antioquia y del país(Banda sinfónica U.N), 1 surge por el gusto de ritmos urbanos (Hip hop U.N) y otro tiene su origen gracias a la admiración y apropiación de la cultura caribeña(Al calor del tambó). En este sentido, es posible notar una evidente característica de los procesos organizativos estudiantiles, y es que la mayoría son llevados a cabo por estudiantes provenientes de municipios diferentes a Medellín.

Estas consideraciones facilitan una caracterización general de los grupos culturales de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín: entre los que no son exclusivamente de migrantes y los que son iniciativas de estudiantes foráneos. A partir de esta diferenciación es posible contrastar dos miradas acerca de los procesos de los Grupos Culturales, desde las motivaciones, acciones e implicaciones de las experiencias y prácticas artísticas en un contexto de formación integral, que como se evidencia en la misión del Sistema de Bienestar Universitario, busca contribuir esencialmente al proceso educativo en la Universidad. Y es en este contexto donde se hace pertinente hacer una diferenciación entre la educación y la formación:

La educación se refiere al proceso intersubjetivo, mediante el cual una generación transmite a otra los valores, tradiciones y conocimientos que permitan una apertura al mundo de la vida. La educación tiene que ver con los procesos de socialización que se llevan a cabo en la relación entre un maestro o profesor y un estudiante o aprendiz y que está generalmente referido al proceso de formación entre la niñez y la juventud. A su turno, la formación parece ser un proceso de mayor amplitud que está dirigido en último término a la constitución de la persona y a su posicionamiento en el mundo social y político (Vargas, 2010:154).

A partir de lo anterior, es posible indagar por la relación entre la formación cultural y el proceso de profesionalización, algo que a su vez permite preguntar por las elecciones de los estudiantes, sus maneras de trazar rutas y llevar a cabo una vida universitaria; teniendo en cuenta que la formación juega un papel importante en la construcción subjetiva del individuo y su posicionamiento social. Desde esta perspectiva, el análisis de estilos de vida, reducción de la complejidad (Gleyzer,2013) e identidades (Castells,200), es pertinente para el debate sobre lo que genera la formación cultural como propuesta institucional de integralidad y sus alcances en un espacio como la universidad.

Justificación

El conocimiento sobre las iniciativas culturales institucionales e independientes que se dan en el espacio universitario adquieren importancia en la medida que permiten caracterizar las posibilidades culturales de la Universidad, las implicaciones de éstas, las razones por las que se da un consumo cultural en el lugar y su nivel de trascendencia. De esta manera, la universidad no sólo es un lugar desde el que se proyecta la obtención de conocimientos en diferentes lugares del mundo, sino que es en sí un lugar del mundo que merece ser estudiado. Esta investigación no es la última palabra sobre la forma cómo se impactan los estudiantes de los Grupos Culturales universitarios, es más bien un abrebocas a la discusión sobre diferentes lecturas acerca de lo cultural en la universidad, específicamente sobre la formación artística extra- académica. Por tal razón, hay cuestionamientos latentes que son la columna transversal del trabajo: ¿qué posibilitan los espacios de formación extra-curricular en arte y cultura en un contexto de profesionalización? ¿Cuál es la relevancia de la pervivencia de aquellos espacios?, y por último, esbozando cuestionamientos muy generales, ¿Qué implica para la educación superior pública la existencia de una formación cultural, aparte del rigor técnico de cada disciplina?

Objetivos

Objetivo general: Indagar por las motivaciones, procesos colectivos e implicaciones en trayectorias de vida que tienen los procesos de los Grupos Culturales de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín en el marco de la formación universitaria.

Objetivos específicos:

- Realizar diagnóstico al programa de Instrucción y promoción cultural de la Sección Cultura de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín.
- Clasificar las motivaciones que tienen los estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín para ingresar a los diferentes grupos culturales de la institución.
- Indagar sobre las características de los procesos colectivos de Grupos Culturales U.N.
- Indagar por el papel de los procesos de los Grupos Culturales U.N. en las trayectorias de vida de estudiantes que participaron de estas actividades artísticas.
- Analizar el papel de los Grupos culturales en el contexto formativo de la Universidad Nacional de Colombia sede Medellín.

Marco teórico

1.1 Sistema universitario y formación integral

La Universidad Nacional de Colombia es una institución de educación superior que durante años ha formado profesionales de diferentes áreas del conocimiento. Su sede en Medellín cuenta con cinco facultades: Arquitectura, Ciencias, Ciencias agrarias, Ciencias Humanas y Económicas y Minas. En aquellas unidades académicas hay programas de Ingeniería (17 en total), Estadística, Matemáticas, Economía, Arquitectura, Construcción, Historia, Ciencia Política y el pregrado de Artes Plásticas. Desde esta apuesta por la ciencia y la tecnología, la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín se sitúa en el marco de la universidad moderna latinoamericana: Un espacio de profesionalización (formación ocupacional en ciencia, docencia y

conocimientos técnicos, afirmándolo de manera muy general) y masificación de la enseñanza y certificación de saberes, este último hecho muy relacionado con la demanda de personal calificado en la economía industrial del siglo XX (Brunner, 1987). A ello se suma la creciente burocratización, intención por establecer un sistema nacional de educación universitaria en Latinoamérica:

dicho sistema, allí donde se conformara, debía hacer posible un crecimiento regulado de la matrícula de acuerdo con los requerimientos de planeamiento económico y de los recursos humanos; una expansión programada de los establecimientos de enseñanza superior hacia las regiones; un fuerte impulso a la profesionalización académica, mediante la fijación de estándares nacionales para el acceso a la carrera del investigador, y una regulación igualitaria de los derechos y los deberes del personal docente; una mayor capacidad del país para negociar asistencia técnica internacional; una relativa homogeneización de los títulos y grados otorgados por las instituciones universitarias, etc.(Brunner,1987: 32-33).

Dentro del sistema universitario se ubica el Sistema de Bienestar Universitario, dependencia administrativa que surge en el 2010 en la Universidad Nacional de Colombia con el fin de “ayudar en la formación de ciudadanos íntegros y profesionales competentes y socialmente responsables. Dicho sistema se ha constituido en un eje articulador y transversal a los procesos misionales de la Universidad por sus aportes al proceso educativo” (Citado por Giraldo y otros, 2014). Claramente este sistema tiene como gran propósito la formación integral, que se define como aquella que:

va más allá de la capacitación profesional aunque la incluye. Es un enfoque o forma de educar. La educación que brinda la universidad es integral en la medida en que enfoque a la persona del estudiante como una totalidad y que no lo considere únicamente en su potencial cognoscitivo o en su capacidad para el quehacer técnico o profesional. El ámbito de la formación integral es el de una práctica educativa centrada en la persona humana y orientada a cualificar su socialización para que el estudiante pueda desarrollar su capacidad de servirse en forma autónoma del potencial de su espíritu en el marco de la sociedad en que vive (Orozco, 2009:180-181).

Desde luego, la formación integral apunta a que el aprendizaje que va más allá del conocimiento técnico no deje de ser funcional a la profesionalización propia del contexto universitario. Ello permite preguntar, ¿cuál es la relación entre el objetivo misional de la formación integral de la Universidad Nacional de Colombia y el proceso formativo que ocurre en los Grupos Culturales?

Es importante tener en cuenta esta incógnita frente a la institucionalización propia de la universidad moderna latinoamericana. Pues se da apertura a la discusión sobre la enseñanza profesional, no sólo en términos educativos, sino productivos.

1.2 Procesos del sistema cultural: Gestión cultural y autogestión para la cultura

La Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín es un punto de encuentro para iniciativas artísticas institucionales y no institucionales. Estas expresiones se dan en el marco de un sistema cultural, entendido como:

la cultura real y concreta de una sociedad, que nunca se reduce a las intervenciones del Estado y sus instituciones, ni a las del mercado y sus operaciones, y se conforma a la manera de un "ecosistema" en donde se entrecruzan, conviven y se recrean productos, mensajes y prácticas culturales tan diversas como los provenientes de los massmedia, los cultos religiosos, los discursos institucionales, los fenómenos contraculturales, la memoria popular tradicional, los valores de la nacionalidad o los ritos de la vida familiar. (Hernández, 2003:2).

Dentro del sistema cultural son distinguibles dos importantes procesos: La gestión cultural y la autogestión para la cultura. La gestión cultural “no se dirige tan sólo a la producción de bienes y servicios culturales, sino que también incluye la capacidad de competir con los sustitutivos de su oferta y la de incidir sobre su público potencial para modificar sus preferencias.” (Prieto, 2012: 9). En este sentido, es posible ubicar dentro de la gestión cultural institucional los grupos culturales que han surgido como oferta formativa desde la Sección Cultura. Mientras los grupos culturales que son iniciativas autónomas de los estudiantes se encuentran en la autogestión, que “implica la asunción directa por parte de un conjunto de personas —sin intermediarios ni sectores especializados— de la elaboración y de la toma de decisiones en un territorio” (Hudson, 2010: 582).

Recoger las categorías anteriormente presentadas da apertura a inquietudes sobre la relación entre aquello que se hace institucionalmente y los esfuerzos independientes: Causas, implicaciones y maneras de establecer el diálogo.

Estas lógicas colectivas se sitúan entre la complejidad que representa la vida universitaria, razón por la cual entran a jugar un papel importante las elecciones subjetivas de quienes pertenecen a los Grupos Culturales.

1.3 Universidad y reducción de la complejidad

El doctor en filosofía Julio César Vargas sostiene que la formación implica valentía para enfrentar la experiencia de lo extraño, hecho que ocurre cuando el sujeto sale de los límites ofrecidos por la familia y se inclina al riesgo, la desinstalación y la aventura (2010). La contingencia es una de las características del proceso formativo, que implica un importante desafío para quienes se encuentran inmersos en éste. De tal manera los estudiantes confrontan su subjetividad con el entorno: “este proceso no es de confundir con la erudición, sino que consiste en el reconocimiento de las propias posibilidades en relación al todo, en identificar los alcances de la propia perspectiva” (Vargas, 2010: 149).

El argumento de Vargas no es ajeno a la reducción de la complejidad, que consiste en las elecciones que realizan las personas para encontrar campos de certeza, darle frente al azar y construir mundos propios (Gleyzer,2013). La reducción de la complejidad dentro del proceso de formación universitaria trastoca aspectos que claramente van más allá de la profesionalización:

La formación es un proceso subjetivo que posee una mayor amplitud que el aprendizaje de una profesión o la capacitación para el aprendizaje de algunas técnicas; mediante la formación la persona realiza una transformación permanente de sí misma, en orden a alcanzar la madurez de sus capacidades espirituales y corporales, de tal manera que gracias a un trabajo armónico logre llevar un modo de vida que le resulte satisfactorio y desde el cual contribuya- de acuerdo con sus propias posibilidades- a la construcción del mundo al que ella pertenece. (Vargas, 2010: 148).

Para el análisis de la reducción de la complejidad dentro de la Universidad Nacional Sede Medellín es importante reconocer que hay integrantes de grupos culturales que

vienen de otras partes del país para quienes la contingencia no sólo proviene del espacio universitario, pues se enfrentan a una ciudad con costumbres y formas de vida diferentes a las de su territorio, por lo tanto, los migrantes cuentan con una posibilidad específica para reducir la complejidad:

Para poder interactuar con estos nuevos escenarios, los migrantes tienden a reducir la complejidad seleccionando unos pocos elementos y dejando los demás fuera. Cuanto más grande y complejo sea el entorno, más determinante será la tensión por reducir la complejidad, ya que sin esta reducción se les hará imposible a los migrantes navegar socialmente en ese entorno, y la angustia y la impotencia se apoderarán de ellos ante la alta contingencia, el azar y la incapacidad de trazar rutas. (Blanco y otros, 2017: 11).

De igual manera, es pertinente reconocer que hay desafíos comunes para quienes son migrantes y no. Como se ha expresado líneas atrás, el hecho de formarse en la universidad implica la tarea de reducir una complejidad propia del contexto formativo. Los esfuerzos que adelantan los estudiantes en este sentido pueden ser analizados a partir de la elección de un estilo de vida, que desde la teoría de Gleyzer es:

una estructura de reducción de complejidad que permite a los individuos generar respuestas mínimamente efectivas con las cuales manejar las demandas de este ámbito problemático, para satisfacer las necesidades de construcción de identidad y estructuración de campos de certeza con el fin de orientar la acción y dotarla de significado (2013:85).

Como se expone con anterioridad, el estilo de vida como forma de reducción de la complejidad también favorece la construcción de identidad; proceso que para este caso concreto se entiende como algo asumido individualmente:

Por identidad, en lo referente a los actores sociales, entendiendo el proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido. Para un individuo determinado o un actor colectivo puede haber pluralidad de identidades...las identidades son fuentes de sentido por los propios actores y por ellos mismos son construidas mediante un proceso de individualización (Castells,2000:28)

Para Castells la identidad asume un papel dinámico en el entorno social, tanto que niega la unicidad del concepto. Es más, se atreve a desarrollar distintas categorías de identidad, entre ellas la identidad proyectada, aquella que se da “cuando los actores sociales, basándose en los materiales culturales que disponen, construyen una nueva identidad que define su posición en la sociedad” (citado por Arango,2006:16). Esta última elaboración teórica adquiere importancia en relación con otros conceptos como estilo de vida y reducción de complejidad, pues en el contexto, la identidad no implica algo determinado socialmente, más bien tiene en cuenta las elecciones que toman los actores; y, por otro lado, entiende que la identidad se forma desde las proyecciones mismas.

1.4. Arte, espacio e imaginarios colectivos

En un contexto de bienestar es preciso preguntar por el papel que juega el arte en la vida de los actores y la pertinencia de su relación con narrativas que involucran construcciones sociales:

El arte y su puesta en escena es más que simple entretenimiento. Es más que un dispositivo didáctico o un mecanismo que propicia la catarsis. Es verdaderamente una ocasión para que una cultura y una sociedad se definan a sí mismas, dramaticen su historia y su mitología colectiva, nos propongan desafíos, se nos presenten alternativas y modos de ver el mundo diferente y eventualmente, nos reafirmemos o cambiemos maneras de ser que nos causan ansiedad e inconformidad” (Tovar,2015: 353).

Aquellas elaboraciones culturales que van más allá de procesos terapéuticos y didácticos permiten entender esta práctica humana como un mecanismo individual y colectivo para darle frente a la cotidianidad. Este punto de vista le otorga trascendencia a esta práctica cultural, que lejos de lo que es usual, juega un papel importante en irrumpir la rutina:

Hablar de ritual significa hablar de actos simbólicos formales o in - formales realizados en espacios no cotidianos, que al ser ritualizados pueden adquirir un carácter sagrado, más permanente, actos en los que se trata de dar forma y transformar algunos aspectos de la identidad, la visión del mundo, o las relaciones (Tovar,2015: 353).

El arte como ritual que puede ser punto de encuentro para diferentes personas plantea la posibilidad de pensar conjuntamente distintas formas para relacionarse con el mundo, de esa manera puede tener una incidencia en el imaginario colectivo:

Las prácticas artísticas colectivas permiten poner en marcha la posibilidad de transformación de las propias realidades a través de poder imaginar colectivamente otros mundos posibles, y crearlos junto a otros en un primer ensayo ficcional del cambio potencial. Es un primer poner el cuerpo en la transformación, poner la imaginación en acto al encontrarse con otros, y de a poco comenzar a pensarse y sentirse colectivamente como sujeto activo de transformación de las propias realidades, creando una posibilidad de cambio y generando una confianza colectiva en esa posibilidad (Bang,2013:6).

Anteriormente se han referenciado fuentes fundamentales que ayudan a la comprensión del arte en un escenario de integración colectiva y bienestar. Ahora, y no siendo menos relevante, es crucial en el contexto de una institución educativa pública, la comprensión de la ciudadanía que se genera alrededor del quehacer artístico:

el arte tiene un papel importante en los procesos de formación de los ciudadanos esto tiene que ver con el hecho de que permite revelar aquello que aparece oculto a la vista, y que surge desde la poética configurada del artista... el arte contemporáneo pone de relieve la necesidad de una participación del campo artístico más allá del territorio de la obra de arte como imagen redentora, inmanente y omnisciente de la significación humana” (Agudelo,2016:31).

Desde luego, el arte puede analizarse como ese esfuerzo social a través del cual grupos e individuos orientan acciones para enfrentar su cotidianidad. Por lo tanto, adelantar la indagación por aquellos elementos que marcan rupturas con hábitos rutinarios y se establecen como rituales, permite trazar una ruta analítica sobre la manera como el ser humano enfrenta la complejidad contemporánea en un contexto académico y cultural.

1.5. Juventud y cultura universitaria

La universidad como espacio de múltiples prácticas, estéticas y maneras de ver el mundo, ha sido considerada un espacio de concurrencia juvenil. Entender la juventud y lo juvenil más allá de un término temporal que alude a determinadas etapas de la vida

sirve para hacer una aproximación a la cultura universitaria, entendiendo ésta como un espacio de integración con los demás y el encuentro de nuevos saberes, que bien pueden ser distintos a los aprendidos académicamente:

Hay sueños que para nada son individuales. Hay fuertes aspiraciones comunes a las que es necesario estar atentos si queremos comprender las grandes evoluciones sociales que se producen en los periodos de transición. Esos sueños, recordemos esta banalidad, no necesariamente son conscientes, sino que constituyen una especie de infraestructura mental que sustenta el conjunto de una sociedad en un momento dado. Por ello no hay que temer ser intempestivo al señalar su importancia. La réplica de los jóvenes, su secesión profunda con relación a los modelos institucionales, puede considerarse como un retorno a la fuente, a lo inicial, o a un vitalismo profundo que poco a poco contaminará el conjunto del cuerpo social. En ese sentido, la juventud ya no es simplemente un estado específico, tampoco un asunto de transición, sino una “cosa mental” fundante del “juvenilismo” actual: símbolo, en el más fuerte de sus sentidos, de un mundo siempre y de nuevo naciente. Viejo mito del “Puer aeternus” que resurge en nuestros días. (Maffesoli,200:158)

Una tendencia al encuentro comunitario y el goce hacen parte del comportamiento social en el mundo contemporáneo según el autor Michel Maffesoli, pues además del aprendizaje y la visión racional del mundo, un carácter emotivo trastoca el pensamiento de los seres humanos, cada vez más alejados del individualismo y más cercanos a la lúdica y la satisfacción subjetiva, pues, “ un reencantamiento por el mundo que se funda en una exigencia cualitativa, no puede ya satisfacerse sólo con la certeza de no morir de hambre, cuando ésta hay que pagarla con otra, la certeza de morir de aburrimiento” (Maffesoli,2000: 153).

Por lo tanto, las personas no solamente llevan a cabo una serie de acciones para suplir sus necesidades vitales inmediatas, más aún, alrededor de la certificación de conocimientos que implica la universidad se generan apuestas de realización cultural:

“La asignación a una sección, a una disciplina (filosofía o geografía, matemáticas o geología, para situarnos en los extremos), a un establecimiento (Gran escuela más o menos grande, o facultad), se ejerce más o menos por la mediación de la imagen social de la posición considerada y del futuro que se encuentra objetivamente inscrito en ella; y de la que forman parte,

esencialmente, cierto proyecto de acumulación cultural y cierta imagen de lo que es la realización cultural” (Bourdieu, 1979:23).

La realización cultural se da a través de dos tipos de capital cultural: capital cultural heredado y/o el capital cultural adquirido. El primer caso tiene que ver con aquello que es legado de la tradición, mientras que el segundo se refiere a esos saberes que las personas pueden explorar a lo largo de su formación académica o intelectual (Bourdieu,1979). A partir de lo anterior es posible analizar la cultura universitaria como un espacio de expresión social juvenil y para la adquisición de conocimientos, que pueden ir más allá de los requerimientos académicos y profesionales.

Diseño metodológico

Se aplicaron entrevistas semi-estructuradas basadas en los objetivos del programa Instrucción y promoción cultural. Las entrevistas fueron aplicadas a profesores de grupos culturales y estudiantes con amplia trayectoria en éstos. Este último criterio de selección permite evidenciar con contundencia las proyecciones, procesos y trayectorias; teniendo en cuenta, además, que muchos de esos estudiantes fueron quienes gestaron los proyectos para la creación de grupos culturales y realizaron actuaciones representativas para la pervivencia de esos procesos.

<p>Cuestionario general para todos los grupos culturales- Elaborado según los objetivos del programa Instrucción y promoción cultural</p>	
<p>Objetivos</p>	<p>Preguntas</p>
<p>Facilitar la formación, promoción y perfeccionamiento de las habilidades estéticas y artísticas destacadas dentro de los miembros de la comunidad universitaria</p>	<p>-¿Cuál ha sido la motivación de los estudiantes para entrar a este grupo cultural? -¿Por qué considera que los estudiantes participantes en grupos culturales eligen la universidad como escenario de formación y promoción artística y cultural?</p>
<p>Conformar grupos de expresión artística y cultural, que representen a la universidad en eventos locales, nacionales o internacionales</p>	<p>-¿Cuál ha sido el papel de los estudiantes en la conformación y/o la pervivencia del grupo?</p>
<p>Estimular y distinguir a los integrantes de los grupos artísticos por representación de la Universidad.</p>	<p>-¿Cómo se reconoce y estimulan los estudiantes de grupos culturales? Según su experiencia ¿qué generan esos estímulos en la vida personal, laboral o académica de esos estudiantes?</p>

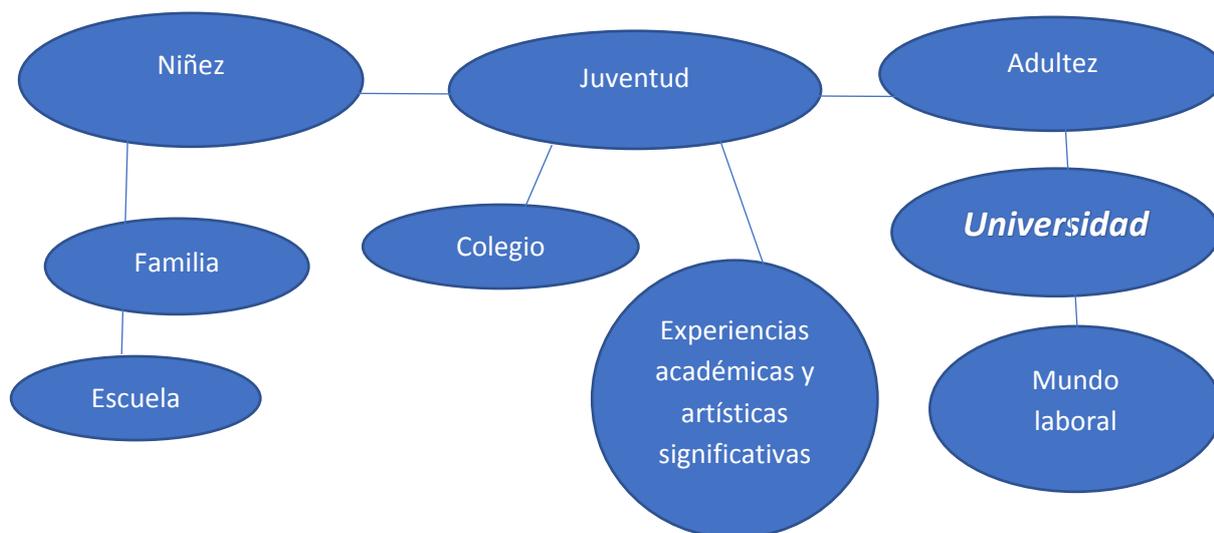
Es importante aclarar que estas preguntas fueron la base de otros cuestionamientos que surgieron a través de las conversaciones. De la misma manera, se tuvieron en cuenta los informes descriptivos que se habían elaborado con anterioridad como referente para la realización de preguntas específicas a cada grupo, todo con la intención de dar un tratamiento diferencial a la información.

Entrevistas

Se sistematizaron 23 entrevistas que fueron aplicadas a miembros de los 15 grupos culturales. De las entrevistas realizadas 2 fueron entrevistas a profundidad para historias de vida, 13 fueron entrevistas individuales y 10 fueron entrevistas grupales. Se entrevistaron estudiantes entre los 21 y los 28 años, además se tuvieron en cuenta los testimonios de 7 profesores de los Grupos Culturales U.N.

Historias de vida

Se realizaron dos entrevistas a profundidad aplicadas a dos estudiantes de Grupos Culturales de 24 y 27 años respectivamente. Estas entrevistas tuvieron como objetivo la sistematización de dos historias de vida que tuvo en cuenta la siguiente línea de tiempo:



A través de aquella línea de tiempo se indagaron las experiencias en diferentes etapas de vida (cada una con sus respectivos escenarios), haciendo énfasis en lo que acontece en la universidad. A partir de ello se adelantaron indagaciones que permitieran profundizar en diferentes ámbitos problemáticos, pero todo con relación al contexto académico y cultural de la persona participante:

Concepto	Resumen de contenidos	Momentos
Aprendizaje		
Creencias		
Necesidades		
Actitudes		
Emociones		
Adaptación		
Situaciones agradables y desagradables.		

Taller para sistematizar experiencias

Se llevó a cabo un taller grupal con 13 estudiantes que han participado activamente en los procesos de los diferentes Grupos Culturales:

Edad	Carrera	Sexo
28	Ingeniería de control	M
21	Ingeniería administrativa	F
23	Ingeniería agronómica	M
18	Construcción	M
21	Maestría en ciencias económicas	F
23	Ingeniería biológica	F
23	Ingeniería mecánica	M
22	Ciencia política	F
21	Ingeniería forestal	M
20	Ingeniería forestal	F

22	Ingeniería forestal	F
22	Ingeniería de minas	F
18	Estadística	F

En un primer momento se socializó el objetivo de la investigación y su importancia en el contexto de los Grupos Culturales U.N. Posteriormente se integraron miembros de diferentes Grupos Culturales que generaron una discusión alrededor de las motivaciones, logros y proyectos comunes a partir de su experiencia en los procesos de los Grupos Culturales. Después de aquella discusión, cada subgrupo expuso el resultado de sus consensos.

Hallazgos

1. Diagnóstico del programa de Instrucción y promoción cultural de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín

La Universidad Nacional de Colombia es una institución muy representativa en el país, cuenta con amplia trayectoria y tiene diferentes sedes a lo largo del territorio colombiano. Una de sus seccionales se encuentra en la ciudad de Medellín, lugar donde muchas personas se forman en programas de pregrado y distintos niveles de posgrado. Además de ser un lugar para la formación académica y profesional, es un espacio de encuentro para diferentes prácticas culturales, posibilitadas en buena medida por los escenarios y programas institucionales. No sobra mencionar que esta institución con 150 años surgió luego de que se pactara una constitución de corte liberal en el año 1863, dicha directriz legal abolía la pena de muerte y promovía la libertad de prensa y enseñanza. Esta coyuntura histórica y legal posibilitó que políticos e intelectuales crearan la universidad con un proyecto de ley en 1867, todo con la intención de impartir enseñanza a los jóvenes que habitaban lo que en ese entonces era Estados Unidos de Colombia. También es importante destacar que con la ley que decretó el surgimiento de la universidad, la institución quedó a cargo del Museo Nacional, la librería Nacional, el

Observatorio Astronómico Nacional y el Hospital San Juan de Dios. ¹Desde entonces, la universidad se dedicó a cultivar la ciencia y la tecnología, además de expandirse más allá de la capital del país. En ese proceso histórico de descentralización consolidó para el siglo XX el Sistema Universitario, que través de sus mecanismos administrativos propició un espacio de diversidad con la llegada de personas de todo el país a las diferentes sedes de la Universidad Nacional de Colombia. Esta condición, sumada al proyecto por consolidar la Sección Cultura como dependencia de Bienestar Universitario, forman parte del contexto en el que se dan los procesos de los Grupos Culturales U.N. mediante el programa de Instrucción y promoción cultural.

1.1. Sistema Universitario: Movilidad estudiantil y Bienestar Universitario

Los programas académicos de la UNAL MED sitúan a la institución en el marco de la universidad moderna latinoamericana², en tanto es un espacio de profesionalización (formación ocupacional en ciencia, docencia y conocimientos técnicos, afirmándolo de manera muy general) sumado a la masificación de la enseñanza y la certificación de saberes relacionada a la demanda de personal calificado en la economía industrial del siglo XX en la región (Brunner, 1987).

Además de impartir conocimientos y certificarlos según las necesidades económicas regionales, la universidad latinoamericana en su proceso de creciente burocratización estableció el sistema nacional de educación universitaria, un complejo administrativo que implicó la modernización institucional en términos económicos, legales e investigativos:

dicho sistema, allí donde se conformara, debía hacer posible un crecimiento regulado de la matrícula de acuerdo con los requerimientos de planeamiento económico y de los recursos humanos; una expansión programada de los establecimientos de enseñanza superior hacia las regiones; un fuerte impulso a la profesionalización académica, mediante la fijación de estándares nacionales para el acceso a la carrera del investigador, y una regulación igualitaria de los derechos y los deberes del personal docente; una mayor capacidad del país

¹ Referencia Web: Diario El espectador (25 de marzo de 2018). Recuperado de: <https://www.elespectador.com/opinion/los-primeros-anos-de-la-universidad-nacional-de-colombia-columna-686306>

² Véase página 7.

para negociar asistencia técnica internacional; una relativa homogeneización de los títulos y grados otorgados por las instituciones universitarias, etc.(Brunner,1987:32-33).

La descentralización de la universidad juega un papel importante en la modernización institucional de la educación superior latinoamericana, como lo ha expuesto Brunner anteriormente. Dicho de esta manera, es importante reconocer los mecanismos que emplea la universidad para llegar a regiones: La movilidad académica es un proceso contemporáneo que implica el tránsito de estudiantes a diferentes sedes de las instituciones, identificar la importancia de ésta en la migración a centros de estudio lejanos de los lugares natales de los estudiantes es una aproximación a las indagaciones sobre la manera como los foráneos le dan sentido a su mundo social en un contexto educativo.

1.2. Programa Especial de Admisión y Movilidad Académica1

A Medellín llegan muchos jóvenes provenientes de todas las regiones del país. La migración para la realización de estudios universitarios es posible, en buena medida, por la gestión que adelanta la Universidad Nacional de Colombia (UNAL MED) para abrir oportunidades educativas a quienes se encuentran en territorios aislados del país. Un estudiante del pregrado Ingeniería Geológica oriundo de un municipio del Meta e integrante del Grupo Joropo U.N dio testimonio acerca de la importancia de aquel programa para la circulación de estudiantes de diversas regiones del país hacia las distintas sedes universitarias:

aquí es muy importante por los PEAMAS, la Sede Orinoquia permite que muchos llaneros vengán a estudiar a la Universidad Nacional en las distintas sedes, entonces nosotros somos muy unidos como región, tú ves a un llanero y él está relacionado con otros llaneros, entonces eso permitió que se desarrollara eso, que hubiese esa intención de querer nosotros expresarnos a través del baile y la música (Estudiante de Ingeniería Geológica de 28 años, Joropo U.N).

El PEAMA es el Programa Especial de Admisión y Movilidad Académica, cuyo propósito es la inclusión académica, que también permite a los estudiantes enfrentarse con realidades distintas a las de sus lugares de origen, una apertura al mundo del conocimiento:

dirigido a bachilleres de las zonas de presencia nacional, anteriormente denominadas zonas de frontera: Amazonía, Caribe, Orinoquia y Tumaco, que les permite ingresar a cualquiera de los 73 programas de pregrado en la áreas de Ciencias, Ciencias Agropecuarias, Ciencias Sociales, Ciencias de la Salud (excepto medicina) e Ingeniería...Los aspirantes se inscriben a los programas curriculares de pregrado que ofrece la universidad en cualquiera de las sedes andinas (presenciales) de la institución.³

La diversidad de la población estudiantil en la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín da apertura al problema de la adaptación a la ciudad, circunstancia que propicia un enfoque de pluralidad a la labor de Bienestar Universitario, pues su contribución formativa se relaciona con los estilos de vida de las distintas comunidades culturales, como se desarrollará a lo largo del trabajo.

1.3. Sistema de Bienestar Universitario

Bienestar Universitario es una dependencia administrativa que surge en el 2010 en la Universidad Nacional de Colombia con el fin de “ayudar en la formación de ciudadanos íntegros y profesionales competentes y socialmente responsables. Dicho sistema se ha constituido en un eje articulador y transversal a los procesos misionales de la Universidad por sus aportes al proceso educativo” (Citado por Giraldo y otros, 2014). Bienestar Universitario en la Sede Medellín cuenta con cinco Secciones: Salud (prevención de la enfermedad y promoción de hábitos de vida saludables), Actividad Física y Deporte (recreación y deporte), Acompañamiento Integral (sostenimiento en la universidad, prevención de la deserción), Gestión y fomento Socioeconómico (gestión económica, gestión alimentaria y alojamiento) y por último se encuentra la Sección Cultura, encaminada al desarrollo de aptitudes estéticas y artísticas en la comunidad universitaria.⁴

³ Referencia web: Dirección Nacional de Innovación Académica- Universidad Nacional de Colombia (23 de marzo de 2018). Recuperado de: <http://www.virtual.unal.edu.co/innovaciones/peama>

⁴Referencia web: Bienestar Universitario Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín (23 de marzo de 2018). Recuperado de: <http://bienestaruniversitario.medellin.unal.edu.co/>

Es evidente que Bienestar Universitario, a partir de sus diferentes secciones, no sólo apunta a la calidad de vida de la comunidad académica, sino que tiene como propósito la formación integral, es decir, la posibilidad que tiene la universidad de propiciar otros conocimientos aparte de los que son propios de cada disciplina:

La educación que brinda la universidad es integral en la medida en que enfoque a la persona del estudiante como una totalidad y que no lo considere únicamente en su potencial cognoscitivo o en su capacidad para el quehacer técnico o profesional. El ámbito de la formación integral es el de una práctica educativa centrada en la persona humana y orientada a cualificar su socialización para que el estudiante pueda desarrollar su capacidad de servirse en forma autónoma del potencial de su espíritu en el marco de la sociedad en que vive (Orozco, 2009:180-181).

Teniendo en cuenta dicho contexto, esta investigación sitúa la discusión sobre la cultura en el ámbito formativo, considerando concretamente lo que ocurre en los Grupos Culturales de proyección de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín, colectividades que propician la integralidad del conocimiento a partir del arte y la diversidad de la nación colombiana.

1.4. La cultura en el contexto de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín

Como se ha expuesto en líneas anteriores, la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín es un establecimiento educativo que ofrece una gran cantidad de programas de ingeniería y ciencias exactas en relación con un bajo número de humanidades y artes. Desde luego, los Grupos Culturales en el contexto de la institución son una propuesta de formación artística muy representativa, así lo reconoce un dramaturgo graduado de la Universidad de Antioquia encargado de dirigir el Grupo de Teatro U.N:

“Me parece muy importante porque aquí hay mucho trabajo académico científico, un tanto humanístico, tenemos solamente una facultad, ¿cierto? Ehhh y una facultad de artes plásticas, pero lo que es lo artístico son los grupos culturales los que alientan acá ese potencial que son vitales porque son parte fundamental del ser integral; yo considero que un profesional integral es el que

no solamente es dominador de la formulación sino también sensible” (Hombre de 43 años).

La formación de los Grupos Culturales es valorada principalmente por la idea de la integralidad, uno de los pilares que defiende el Sistema de Bienestar Universitario. Por lo tanto, la formación artística es vista como estrategia sensible que permite a la comunidad educativa establecer vínculos diferentes a los de su cotidianidad académica y profesional mediante la pervivencia de un gusto por determinada disciplina artística, así lo asegura el director de Rock Coral U.N, un músico de profesión que lleva 15 años a la cabeza de tal agrupación que se proyecta desde la potencia del rock y la melodía de un coro clásico:

“Yo creo que hay un despertar en el estudiante actual y es como a la integralidad... porque también se puede ser un ingeniero músico, también se puede ser un abogado músico, se puede ser arquitecto músico, la sensibilidad yo pienso que en medio de la sordidez de la vida cotidiana y de la ciudad y del estudio pues tan tremendo que manejan muchos y el estrés, venir aquí es una forma de relajarse. Y en medio de esa forma de relajarse...comparten con otros compañeros, entonces hay como una retroalimentación con otros aspectos de la vida de la universidad que me parece pues fundamental y que la tiene en cuenta, entonces se vuelve el ensayo como más un punto de encuentro y un lugar para compartir experiencias vitales para cada uno.” (Hombre de 50 años).

Además de la integralidad, la diversidad cultural propia del país se visibiliza en los procesos de los Grupos Culturales, pues allí participan personas de muchas regiones del territorio nacional que llegan a Medellín gracias a programas de movilidad académica y la posibilidad de desarrollar estudios lejos de sus hogares; así es como la población foránea y local terminan compartiendo espacios para cultura. Un estudiante de Ciencia Política que participa del Grupo de Música Andina U.N, reconoce la importancia de su colectividad en la universidad y otras tantas propuestas diversas que enseñan la pluralidad del país en el establecimiento educativo:

“es importante mostrar que la Universidad Nacional de Colombia hace como esa alusión a ser universidad nacional porque abarca todo lo que es Colombia, Colombia sabemos que es una mixtura de culturas, somos muchas naciones en una, entonces la Universidad Nacional recoge todo eso, entonces esa es como la

implicación más grande que me ha generado este proceso y este espacio que se ha abierto” (Hombre de 23 años).

La cultura implica, entonces, una gran complejidad en el contexto de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín, pues su diversidad lleva al individuo a elegir ciertas opciones de consumo social y dejar otras de lado. En ese sentido, la Universidad cuenta con grupos que son exclusivamente de migrantes y otros que albergan un público diverso. Pero la complejidad propia de la cultura en la universidad no reposa en sí misma, pues el sistema cultural recoge una cantidad de prácticas que involucran dinámicas institucionales y no, que se relacionan con diferentes escenarios de lo social:

nunca se reduce a las intervenciones del Estado y sus instituciones, ni a las del mercado y sus operaciones, y se conforma a la manera de un "ecosistema" en donde se entrecruzan, conviven y se recrean productos, mensajes y prácticas culturales tan diversas como los provenientes de los massmedia, los cultos religiosos, los discursos institucionales, los fenómenos contraculturales, la memoria popular tradicional, los valores de la nacionalidad o los ritos de la vida familiar. (Hernández, 2003:2).

En la Universidad, el Sistema Cultural que involucra prácticas sociales, tradiciones y gustos, es mediado por el Sistema Universitario y el Sistema de Bienestar Universitario en un espacio concreto: la Sección Cultura, dependencia a la cual competen los programas culturales de la institución, entre ellos el programa de Instrucción y Promoción Cultural que adelanta gestiones con los Grupos Culturales U.N.

1.5. La Sección Cultura y los programas culturales

La Sección Cultura tiene como objetivo “estimular en la comunidad universitaria el desarrollo de aptitudes estéticas y artísticas, en su formación, expresión y divulgación, atendiendo la diversidad cultural de la misma.”⁵ La dependencia busca cumplir tal objetivo a través de cuatro programas: Actividad lúdico cultural, Promoción de la interculturalidad, Expresión de talentos y el programa de Instrucción y promoción

⁵ Referencia web: Sección Cultura- Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín (23 de marzo de 2018). Recuperado de: <http://bienestaruniversitario.medellin.unal.edu.co/cultura/la-seccion/objetivo.html>

cultural. Este último programa está encaminado a gestionar todo lo pertinente a la formación y la proyección de los Grupos Culturales, sus objetivos son:

- Facilitar la formación, promoción y perfeccionamiento de las habilidades estéticas y artísticas destacadas dentro de los miembros de la comunidad universitaria.
- Conformar grupos de expresión artística y cultural, que representen a la universidad en eventos locales, nacionales o internacionales.
- Estimular y distinguir a los integrantes de los grupos artísticos por representación de la universidad.
- Brindar el apoyo y acompañamiento necesario para que los integrantes de grupos institucionales den respuesta a sus compromisos académicos y laborales.⁶

Dichos objetivos sirvieron para generar las indagaciones propias del diagnóstico al programa de Instrucción y promoción cultural. A partir de tales cuestionamientos se analizó la relación entre los objetivos del programa y lo que ocurre en los procesos de los Grupos Culturales, además, se tuvieron en cuenta aquellas situaciones sociales que son diferentes a lo que se prevé desde la misión del programa de Instrucción y promoción cultural, y que, pueden aportar al debate sociológico.

1.6. Los Grupos Culturales U.N. en el marco del programa de Instrucción y promoción cultural

Para el primer semestre del 2017 los 15 Grupos Culturales U.N contaban con 220 integrantes, dichos procesos dieron 59 presentaciones que impactaron a aproximadamente 14.470 personas (Sección Cultura UNAL MED,2017). Algunos de estos grupos artísticos surgieron como proyectos institucionales, otros tantos fueron iniciativas estudiantiles que se concretaron gracias a procesos organizativos. Es importante anotar que una característica de los procesos organizativos estudiantiles es que la mayoría son llevados a cabo por estudiantes provenientes de municipios diferentes a Medellín. ⁷Estas consideraciones facilitan una caracterización general de los Grupos Culturales de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín: entre los

⁶Referencia web: Programa de Instrucción y promoción cultural (23 de marzo de 2018).Recuperado de: <http://bienestaruniversitario.medellin.unal.edu.co/cultura/la-seccion/programas.html>

⁷ Véase Planteamiento del problema-página 2.

que no son exclusivamente de migrantes y los que son iniciativas de estudiantes foráneos. A partir de esta diferenciación es posible contrastar dos miradas acerca de los procesos de los Grupos Culturales en un contexto de formación integral, que como se evidencia en la misión del Sistema de Bienestar Universitario, busca contribuir esencialmente al proceso educativo en la universidad. Y es en este escenario donde se hace pertinente hacer una diferenciación entre la educación y la formación:

La educación se refiere al proceso intersubjetivo, mediante el cual una generación transmite a otra los valores, tradiciones y conocimientos que permitan una apertura al mundo de la vida. La educación tiene que ver con los procesos de socialización que se llevan a cabo en la relación entre un maestro o profesor y un estudiante o aprendiz y que está generalmente referido al proceso de formación entre la niñez y la juventud. A su turno, la formación parece ser un proceso de mayor amplitud que está dirigido en último término a la constitución de la persona y a su posicionamiento en el mundo social y político. (Vargas, 2010:154).

A partir de lo anterior, es posible indagar por la relación entre la formación cultural y el proceso de profesionalización, algo que a su vez permite preguntar por las elecciones de los estudiantes, sus maneras de trazar rutas y llevar a cabo una vida universitaria, teniendo en cuenta que la formación juega un papel importante en la construcción subjetiva del individuo y su posicionamiento social.

1.7. Consideraciones finales

La Universidad Nacional de Colombia surge en una coyuntura liberal de la historia colombiana, después de la constitución liberal de 1863, insumo legal que posibilitó la libertad de prensa y enseñanza. Desde entonces, la institución de educación superior se encargó de adelantar un proceso de descentralización estableciendo sedes a lo largo del territorio nacional, además de ello, se propuso crear un fuerte programa de movilidad académica denominado PEAMA (Programa Especial de Movilidad académica), que propició migraciones de estudiantes a seccionales de diferentes ciudades colombianas. Este programa y la consolidación de Bienestar Universitario se identifican como lineamientos de la universidad moderna latinoamericana en su propósito por certificar conocimientos y generar cualificación de conocimientos según las necesidades de la

economía industrial del siglo XX (Brunner,1976), pues la expansión institucional sumada al propósito que tiene Bienestar Universitario para contribuir al proceso formativo profesional hacen del Sistema Universitario un complejo moderno en tanto su nivel de burocratización. Dada esta condición estructural, resulta pertinente preguntarse por las implicaciones que tiene ese panorama administrativo en el tipo de formación que promueve la Universidad, y si en últimas, ésta contribuye a la autonomía creativa del individuo en la sociedad o su adaptación a las condiciones existentes. En este sentido, la promoción cultural de Bienestar Universitario también representa una reflexión sobre el contexto productivo que se relaciona con la profesionalización, pues en ese escenario los individuos buscan darle sentido a su mundo social, teniendo en cuenta, además, que el Sistema Universitario se flexibiliza y da un enfoque de diversidad a su contribución formativa, consecuente con las migraciones a las distintas sedes y la diversificación de prácticas que enriquecen el Sistema Cultural Universitario.

2. Motivaciones de los Grupos Culturales U.N

En el marco de la investigación realizada en la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín (UNAL-MED) se adelantó un taller con líderes de los diferentes Grupos Culturales, quienes integraron subgrupos y, a través de una cartografía corporal, llegaron a conclusiones sobre la experiencia cultural en la UNAL MED. En la actividad se destacó como gran motivación el encuentro de nuevas experiencias. Muchos miembros de los Grupos Culturales coincidieron en este aspecto, pues acercarse a experiencias que son desconocidas representa para muchos un argumento de peso para desarrollar actividades artísticas en la universidad. La posibilidad de compartir y relacionarse con los demás también fue otra motivación identificada en la actividad.

Estas motivaciones son intereses lúdicos que implican la inclinación comunitaria a hacer un lado el individualismo y llevar la juventud más allá de un período biológico de transición, por lo tanto, ser joven significa explorar el mundo y reconocer en él la posibilidad de nuevas vivencias:

Hay sueños que para nada son individuales. Hay fuertes aspiraciones comunes a las que es necesario estar atentos si queremos comprender las grandes

evoluciones sociales que se producen en los periodos de transición. Esos sueños, recordemos esta banalidad, no necesariamente son conscientes, sino que constituyen una especie de infraestructura mental que sustenta el conjunto de una sociedad en un momento dado. Por ello no hay que temer ser intempestivo al señalar su importancia. La réplica de los jóvenes, su secesión profunda con relación a los modelos institucionales, puede considerarse como un retorno a la fuente, a lo inicial, o a un vitalismo profundo que poco a poco contaminará el conjunto del cuerpo social. En ese sentido, la juventud ya no es simplemente un estado específico, tampoco un asunto de transición, sino una “cosa mental” fundante del “juvenilismo” actual: símbolo, en el más fuerte de sus sentidos, de un mundo siempre y de nuevo naciente. Viejo mito del “Puer aeternus” que resurge en nuestros días. (Maffesoli, 2000: 158).

La Juventud o más bien lo juvenil en el contexto de la UNAL MED es una dinámica caracterizada por la búsqueda de expectativas. Alrededor de tales motivaciones y proyectos que posibilitan esta lectura se ubican una serie de logros propios de la racionalidad y el sentir emotivo: El disfrute del público, el dominio expresivo, los conocimientos adquiridos, el reconocimiento individual y grupal, la pasión y la libertad. Aquellas sensaciones subjetivas que se sitúan como logros alrededor de conocimientos y habilidades son parte de lo que el sociólogo Michel Maffesoli denomina razón sensible, es decir, una sabiduría que aporta al ser humano desde la emotividad y que le sirve como estrategia para hacer llevadera su vida en el mundo contemporáneo, pues “un reencantamiento por el mundo que se funda en una exigencia cualitativa, no puede ya satisfacerse sólo con la certeza de no morir de hambre, cuando ésta hay que pagarla con otra, la certeza de morir de aburrimiento” (Maffesoli, 2000: 153). Un interés lúdico- en contra posición a una necesidad social productiva, que implicaría el oficio cultural para la subsistencia directa-, es a grandes rasgos una motivación que tienen los Grupos Culturales U.N.

Dentro de este contexto general se hace necesario distinguir las particularidades de los Grupos Culturales, por tal razón se propone la siguiente división en los diferentes apartados: En primer lugar, se aborda el caso de los Grupos Culturales conformados por estudiantes migrantes, posteriormente, se analiza lo pertinente a las propuestas que no son integradas exclusivamente por personas ajenas a la ciudad de Medellín. Esta mirada

diferencial permite contrastar e incitar la discusión sobre la reducción de complejidad, el estilo de vida, el arte y la formación en un espacio de pluralidad.

2.1.El arte como elección de vida: El caso del estudiante migrante

La UNAL MED es un lugar donde concurren personas de diferentes lugares del país, factor que posibilita el encuentro de muchas tradiciones y prácticas culturales. Un estudiante nariñense perteneciente al Grupo de Música Andina de la UNAL MED reconoce que la importancia de los Grupos Culturales está en la manera cómo éstos evidencian la pluralidad cultural del país:

es importante mostrar que la Universidad Nacional de Colombia hace como esa alusión a ser universidad nacional porque abarca todo lo que es Colombia, Colombia sabemos que es una mixtura de culturas, somos muchas naciones en una, entonces la Universidad Nacional recoge todo eso (Hombre de 22 años).

En ese contexto de variedad cultural que recoge la Universidad, muchas personas se acercan a los Grupos Culturales para encontrarse con sus coterráneos y llevar a cabo prácticas tradicionales de sus territorios. Esas dos grandes aspiraciones pueden entenderse como mecanismos para la reducción de complejidad, pues a través de éstas ellos encuentran certezas en contextos de muchos valores, opciones de consumo social y significados (Gleyzer, 2013).

Por lo tanto, la asociación, la reunión y la apuesta por concretar procesos culturales es una manera de reducir la complejidad, teniendo en cuenta que todo acontece en un espacio que recoge la diversidad de la cultura colombiana, pues más allá de poner en escena las prácticas culturales de sus lugares de origen, los estudiantes de otras regiones eligen una manera de vivir su paso por la universidad, un campo de certeza y bienestar; tarea que se proponen quienes salen de sus territorios para habitar otros entornos:

Para poder interactuar con estos nuevos escenarios, los migrantes tienden a reducir la complejidad seleccionando unos pocos elementos y dejando los demás fuera. Cuanto más grande y complejo sea el entorno, más determinante será la tensión por reducir la complejidad, ya que sin esta reducción se les hará imposible a los migrantes navegar socialmente en ese entorno, y la angustia y la

impotencia se apoderarán de ellos ante la alta contingencia, el azar y la incapacidad de trazar rutas. (Blanco y otros, 2017: 11).

Como se insinuó en líneas anteriores, la reducción de complejidad que adelantan los estudiantes migrantes de los Grupos Culturales se concreta con una gran motivación: La posibilidad de reproducir las prácticas de sus territorios en un lugar a kilómetros de sus hogares, tal como lo argumenta un estudiante que llegó desde un municipio del Meta para profesionalizarse en Ingeniería Geológica y que en el proceso de adaptación a la ciudad de Medellín participó activamente en la consolidación del Grupo de Joropo U.N. en la Universidad:

el hecho de tener sitio de encuentro donde puedas venir, bailar, escuchar joropo, eh, andar en cotizas, eh, relacionarse con tus cosas, con lo que está a 12,14 horas de viaje, andar en sombrero; en realidad ha impactado muy positivamente por qué es tener un pedacito de la tierra de uno aquí y expresarse, poder mostrarle a los demás lo que es nuestra cultura y lo que nosotros hacemos (Hombre de 28 años).

En ese esfuerzo por retomar prácticas de sus tierras natales, llegan a los procesos culturales de la UNAL MED jóvenes que contaban con trayectoria artística, hecho que permite evidenciar una manera específica de reducir la complejidad, que consiste en la convicción individual de darle continuidad al quehacer artístico aprendido en la tierra natal, algo que es difícil en el contexto de la ciudad pero que sí facilita el espacio universitario. Ello lo sostiene un estudiante que estuvo en una banda sinfónica de un pueblo antioqueño y que al llegar a Medellín no encontraba espacios propicios que le facilitaran su formación académica y artística, sin embargo, se encontró beneficiado por el espacio de la Banda Sinfónica U.N:

“muchos somos de bandas de pueblo y cuando uno llega a la universidad le toca parar proceso porque aquí en la ciudad es muy difícil encontrar una banda y muchos tocamos instrumentos que no son convencionales o que no son parte del tropical y de otros géneros, entonces uno queda estancado, y la música es algo que uno aprende y nunca deja y poder obtener la facilidad de tocar acá en la universidad es algo muy bacano” (Hombre de 24 años).

Alrededor de los estudiantes que ya tenían conocimientos artísticos, hay jóvenes migrantes que se propusieron entablar relación con sus coterráneos para buscar colectivamente un escenario de inclusión dentro de la universidad, pese a que inicialmente no tuvieran conocimiento sobre su labor artística, como lo afirma un estudiante que fue líder movilizador del Grupo Vallenato U.N: “me acuerdo yo que empezamos a practicar, a ensayar y ninguno de los que estábamos teníamos conocimiento, no sabíamos tocar ningún instrumento” (Hombre de 26 años).

Así pues, las motivaciones de los estudiantes de otros lugares del país consisten en darle continuidad a las prácticas aprendidas en sus tierras natales: Desde su quehacer artístico y sus costumbres culturales. Además de relacionarse con personas de sus regiones para encontrar espacios de inclusión en la universidad. Todo se da como un esfuerzo por reducir la complejidad en una ciudad y un espacio de formación diverso, en el que la labor artística es una forma de encontrar certezas y posibilitar, en el caso de la Universidad Nacional Sede Medellín, el proceso educativo y la adaptación a la capital antioqueña.

2.2.No dejar de ser: Una posibilidad desde la cultura

Los Grupos Culturales U.N. no solo están conformados por personas provenientes de otros lugares del país, también hay gente de Medellín y otros municipios del departamento de Antioquia. La presencia de profesionales, que además de su proceso académico se encuentran desarrollando formación cultural en la universidad, permite evidenciar que los procesos de los Grupos Culturales han motivado a las personas a no dejar de lado aquello que las apasiona. Así lo sustenta una economista egresada de la UNAL MED que desde sus primeros semestres de pregrado ingresó al Grupo Rock Coral U.N., donde se integró con otros compañeros y dio continuidad al proceso artístico que desarrollaba desde su niñez:

acá es un tema muy muy de vivencias, de no dejar de ser, de no dejar de soñar, de no dejar de apasionarse, de independiente de los roles que tu vida te haya puesto, en los que estés participando, de no dejar de apasionarse por esto bonito que es la música y el grupo nos ha permitido esto...soñar, creer, experimentar, digamos que nos ha dado espacios en los que hemos podido expresarnos y

entregarle al público, que es algo maravilloso, todo lo que hacemos (Mujer de 33 años).

A partir del caso anterior es posible entender que la universidad es un pilar de la realización cultural, que para el caso de la UNAL MED no se contrapone con proyectos personales de subsistencia económica, pues no hay una coincidencia explícita entre una etapa pre-productiva y la labor artística. Es decir, una persona puede insertarse al mundo laboral y aún así buscar un espacio en la Universidad para seguir ejecutando su disciplina artística, sin que ésta lo realice necesariamente con el fin de generar ingresos para sobrevivir.

Además de ello, se evidencia que perseverar en el arte es una manera de reducir la complejidad propia del espacio universitario y laboral, pues una vocación adquirida desde la niñez -como lo es la música-, luego se vuelve un campo de certeza en otros escenarios de la vida. Así es como esta manera de afrontar la contingencia ocurre mediante el ejercicio de una identidad proyectada, que según Castells se da “cuando los actores sociales, basándose en los materiales culturales que disponen, construyen una nueva identidad que define su posición en la sociedad” (citado por Arango, 2006: 16). Este esfuerzo individual por ejercer una identidad proyectada cuenta con dos importantes perspectivas en los Grupos Culturales: La identidad del artista que a su vez es profesional, y, por otro lado, la identidad personal construida a través del arte. La primera está ligada a no dejar el arte por los compromisos académicos y laborales, mientras la otra se hace evidente cuando alguien ingresa a alguna actividad cultural para tramitar situaciones emocionales. Ambos procesos ocurren como ejercicios autónomos, pero en el marco de espacios generados por la gestión cultural institucional de la Sección Cultura de la UNAL MED. En esta medida, la identidad-o más bien las identidades- cobran sentido en un ir y venir entre lo establecido socialmente y lo íntimo:

Por identidad, en lo referente a los actores sociales, entendiendo el proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido. Para un individuo determinado o un actor colectivo puede haber pluralidad de identidades...las identidades son fuentes de sentido par los propios actores y por ellos mismos son construidas mediante un proceso de individualización (Castells, 2000: 28).

Los grupos culturales implican entonces, un universo de posibilidades que permiten la continuidad de aspiraciones de vida dentro y fuera de la universidad; de esta manera, la formación profesional no significa necesariamente una renuncia a las pasiones adquiridas por las personas en otros escenarios, más bien consiste en la integración de diferentes vocaciones dentro de una trayectoria personal.

2.3.El artista y el profesional: Dos esencias que integran una persona

Tampoco se presenta una oposición entre el aprendizaje curricular de cada área del conocimiento con el quehacer cultural. Teniendo en cuenta estas consideraciones, es pertinente reconocer a la universidad como espacio de acumulación cultural afín a su vocación formativa en distintos oficios:

La asignación a una sección, a una disciplina (filosofía o geografía, matemáticas o geología, para situarnos en los extremos), a un establecimiento (Gran escuela más o menos grande, o facultad), se ejerce más o menos por la mediación de la imagen social de la posición considerada y del futuro que se encuentra objetivamente inscrito en ella; y de la que forman parte, esencialmente, cierto proyecto de acumulación cultural y cierta imagen de lo que es la realización cultural (Bourdieu, 1979:23).

Como se ha expuesto anteriormente, son distintos los caminos de la acumulación cultural en la universidad. En este acápite se traerá a colación el profesional universitario que desempeña un arte y encuentra en ambas actividades un complemento. Es por eso que ante la responsabilidad y el afán de los días hay quienes encuentran un respiro necesario para seguir adelante: La adrenalina de un escenario y la satisfacción de apasionarse con el arte, una estrategia para enfrentar la vida con argumentos que también se elaboran desde el sentir. Las palabras de un estudiante de matemáticas que también es apasionado por el teatro dan cuenta de ello:

el arte para mí es un complemento de las ciencias exactas, empezando por la parte digamos emocional , esto lo enriquece a uno desde el punto de vista emocional... y para mí la parte cognitiva, la parte intelectual, de alguna u otra forma se fortalece también desde lo emocional, osea, si uno es pobre desde lo emocional la parte intelectual va dar mayor dificultad (Hombre de 32 años).

En este sentido, la universidad como espacio de ““formación” significa “ascenso a la humanidad”; desarrollo del hombre, en tanto hombre” como lo plantearía Orozco (2009: 175) citando los postulados sobre la formación integral elaborados por Gadamer, pues el desarrollo emocional representa un proceso formativo que trastoca diferentes aspectos del ser humano. De tal manera, la elección de vida que representa el aprendizaje y el ejercicio de una carrera profesional no es la única que pueden llegar a tomar egresados y estudiantes de la universidad, ya que los Grupos Culturales además de permitir el desarrollo emocional, posibilitan la construcción de diferentes identidades en un solo ser, que como lo señalaba Castells (2000), representan en sí proyectos que cada persona construye a partir de elementos culturales de su entorno. El director de Rock Coral U.N, músico de profesión, y fundador del Grupo Cultural que cuenta con más de 15 años de trayectoria, se refiere a la identidad del profesional que a su vez es artista, en un contexto de integralidad:

Yo creo que hay un despertar en el estudiante actual y es como a la integralidad, hay que hacer música... porque también se puede ser un ingeniero músico, también se puede ser un abogado músico, se puede ser arquitecto músico, la sensibilidad yo pienso que en medio de la sordidez de la vida cotidiana y de la ciudad y del estudio pues tan tremendo que manejan muchos y el estrés, venir aquí es una forma de relajarse. Y en medio de esa forma de relajarse encuentran una experiencia de música de buena calidad, comparten con otros compañeros, entonces hay como una retroalimentación con otros aspectos de la vida de la universidad que me parece pues fundamental y que la tiene en cuenta, entonces se vuelve el ensayo como más un punto de encuentro y un lugar para compartir experiencias vitales para cada uno. (Hombre de 50 años).

El profesional con vocación artística es desde luego, una construcción identitaria en la que confluyen aspectos aptitudinales, no sólo desde lo que compete a cada área de conocimiento profesional. Todo ocurre en el marco de una acumulación cultural que no es conflictiva con una etapa productiva del ser humano, ni se orienta a que la labor artística termine siendo necesariamente un medio de subsistencia; posibilita además que, las artes sean un complemento de la formación profesional universitaria en un marco de formación integral.

2.4. La identidad personal: Una construcción cultural para enfrentar los retos de la vida

La realización cultural se da a través de dos tipos de capital cultural: capital cultural heredado y/o el capital cultural adquirido. El primer caso tiene que ver con aquello que es legado de la tradición, mientras que el segundo se refiere a esos saberes que las personas pueden explorar a lo largo de su formación académica o intelectual (Bourdieu, 1979). Los conocimientos propios del capital adquirido bien pueden ser propios de la racionalidad o ir más allá e influir en otros ámbitos como el emocional, por ejemplo. Precisamente, una de las motivaciones que tienen muchas personas para ingresar a diferentes Grupos Culturales es el hecho de afrontar la timidez. La timidez es un desafío que muchos estudiantes enfrentan a través del arte, así lo asegura un estudiante de arquitectura perteneciente al Grupo de proyección Teatro U.N., quien llegó al Grupo Cultural con la intención de afrontar su introversión: “Pues yo estoy ya desde el año pasado, me motivó varias razones personales, entre ellas mi miedo a hablarle al público, esa es como la principal.” (Hombre de 20 años).

Desenvolverse con seguridad frente a gran número de personas representa una necesidad para quienes están en la educación superior, pues hay estudiantes de Grupos Culturales que consideran que su proceso artístico les ayuda a superar miedos y en consecuencia mejorar su desempeño académico. Por ejemplo, un estudiante que cumple un rol de liderazgo en Danza U.N. afirma que el proceso cultural le ha permitido a él y su conjunto comunicarse con fluidez ante una gran cantidad de personas:

“Algo que yo creo que a todos nos ha ayudado el grupo, en cuanto a las presentaciones, es perderle el miedo al público y eso nos ayuda académicamente también, personalmente a mí antes me daba pavor hacer una exposición por temor de ver al salón, 30 personas viéndolo a uno directamente, ahora cuando nos presentamos no son 30, no son 40, sino que son muchas más, también tienen los ojos clavados en uno y eso ayuda a que uno se relaje más en el grupo, en cuanto esa parte académica, esa parte de exposiciones y hablar en clase o en cualquier parte donde haya público.” (Hombre de 24 años).

Enfrentar la timidez a través de la práctica artística es una decisión sobre la identidad personal y la trayectoria universitaria, como se ha evidenciado en algunos testimonios

de las personas de los Grupos Culturales U.N., esta motivación representa la proyección de un estilo de vida, entendido como:

una estructura de reducción de complejidad que permite a los individuos generar respuestas mínimamente efectivas con las cuales manejar las demandas de este ámbito problemático, para satisfacer las necesidades de construcción de identidad y estructuración de campos de certeza con el fin de orientar la acción y dotarla de significado (Gleyzer,2013:85).

En estos términos, el papel del arte en los Grupos Culturales de la UNAL MED es consecuente con el propósito de integralidad que se promueve desde Bienestar Universitario, contexto en el que se adquiere capital cultural que le permite a los estudiantes forjar un estilo de vida funcional para afrontar escenarios académicos.

2.5.Consideraciones finales

Las expectativas que hacen los seres humanos respecto a los procesos colectivos que enfrentan son los materiales esenciales de los mundos de vida. Las intenciones de consumo social son reveladoras respecto a los mecanismos que utilizan las personas para trazar rutas que les permitan enfrentar la realidad contemporánea. La reducción de la complejidad en la UNAL MED es una acción adelantada a través de la consolidación de identidades y estilos de vida. Por un lado, hay una intención de adaptación de los estudiantes migrantes a la ciudad donde enfrentan el proceso formativo, esto lo hacen a través del encuentro con sus paisanos y la reproducción de prácticas culturales: arte y costumbres.

De otra parte, están los Grupos Culturales que no son exclusivamente de foráneos, las personas de dichas colectividades hacen llevadero su proceso en la Universidad mediante la perseverancia en sus pasiones artísticas y el desarrollo de aptitudes para la vida a partir de su labor cultural.

Ambos casos representan una aproximación a los atributos de la universidad moderna intercultural: Institución que tiene un enfoque de diversidad y otorga una fuerte carga axiológica al desempeño académico y la competitividad. Esta institución, que apunta a la integralidad, conserva una apuesta de racionalidad para la productividad técnica, los individuos lo asumen conforme a lo propuesto por la estructura económica y social contemporánea. Estos mecanismos de tramitación representan un consentimiento con

las dinámicas académicas y laborales actuales, que se suman a un espíritu del tiempo de la expectativa del ser/estar juntos y el encuentro de nuevas experiencias. Dichas motivaciones hacen evidente un encuentro contradictorio entre lo estático, que implica conformidad, y lo dinámico, propio de la exploración: son dos procesos característicos de la juventud universitaria en su contexto cultural.

3. Procesos colectivos de los Grupos Culturales U.N.

3.1. Universidad y migración: Diálogo entre la gestión cultural institucional y los procesos autónomos estudiantiles

En la UNAL MED hay proyectos que surgen de la institucionalidad y otros, que avalados por la universidad, representan propuestas elaboradas por estudiantes, quienes con independencia y según sus necesidades culturales, presentan proyectos de Grupos Culturales que tengan reconocimiento a nivel universitario.

En este sentido, y considerando en primer lugar el ejercicio de la Sección Cultura como ente administrativo, es pertinente considerar que la gestión cultural “no se dirige tan sólo a la producción de bienes y servicios culturales, sino que también incluye la capacidad de competir con los sustitutivos de su oferta y la de incidir sobre su público potencial para modificar sus preferencias.” (Prieto, 2012: 9). Al respecto, Bienestar Universitario desde su Área Cultural, no se dedica únicamente a proponer espacios de formación, además, como se ha insinuado anteriormente, ha posibilitado el fortalecimiento de iniciativas autónomas de estudiantes, que recogen intereses comunes y se organizan para concretar grupos artísticos. De esta manera, los esfuerzos institucionales se involucran en otras dinámicas sociales de la universidad, reconociendo procesos organizativos propios de la autogestión, que “implica la asunción directa por parte de un conjunto de personas —sin intermediarios ni sectores especializados— de la elaboración y de la toma de decisiones en un territorio” (Hudson, 2010: 582). Aunque la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín ha generado una visibilización de las propuestas culturales, estos proyectos fueron posibles porque inicialmente hubo una serie de acciones estudiantiles que le dieron vida.

El esfuerzo por asociarse y conformar Grupos Culturales independientes representó para los estudiantes valerse de sus propios medios: gestionando sus espacios de ensayo (que

consistían en ensayar en parques y casas de alguno de los miembros del grupo) y optando por sus propios recursos y conocimientos para ejecutar su arte como lo aseguran dos estudiantes nariñenses pertenecientes al Grupo Andino de los Pastos y el Grupo de Música Andina (Mujer de 22 años y hombre de 23 años). Desde luego, la integración de los estudiantes figura como una etapa previa al reconocimiento institucional de la propuesta artística, ya sea porque con anterioridad se comenzó con las prácticas artísticas o porque se entablaron diálogos que consolidaron un proceso organizativo para el surgimiento del grupo, así lo asegura un estudiante de Zootecnia oriundo de un municipio antioqueño, que movilizó la Banda Sinfónica de la UNAL MED, elaboró un proyecto y entabló redes con otros músicos de la universidad para hacer real su iniciativa :

“empecé a conocer a muchos músicos que tenían la necesidad de tocar pero no tenían el espacio acá en Medellín, porque por ejemplo la red exigía mucho más tiempo, las otras bandas de Antioquia quedan un poquito lejos, entonces como ya se venían y se redicaban acá en Medellín, querían un espacio cerca a donde ellos pudieran seguir su pasión, eso fue lo que movió, también lo que muchos músicos dejaron de tocar por estar en la universidad y mirando de pronto un espacio en la universidad, eh, podían volver a retomar esa pasión que alguna vez tuvieron, entonces eso fue lo que más me movió la verdad, decir: me le meto a este proyecto, ¿quién me acompaña en este proyecto? Vamos a ver qué pasa.”
(Estudiante de Zootecnia de 24 años, Sinfónica U.N).

Como se ha venido argumentando, la organización para la elaboración de proyectos que permitieron la formalización de los Grupos Culturales representa el diálogo entre la autogestión llevada a cabo por los estudiantes y la gestión cultural institucional, proceso que después de concluirse ha facilitado una serie de recursos con los que no contaban los grupos culturales, ello lo evidencia el testimonio de un líder del Grupo Joropo U.N, quien reconoce los insumos pedagógicos y logísticos logrados a partir de la concertación con la Sección Cultura:

lo primero que nos dieron fue el instructor, que es algo muy importante, nosotros tenemos conocimientos muchos, la mayoría habíamos bailado, pero el hecho de tener un profesor de renombre, una persona que vive de esto, que todos los días se actualiza, pues muy importante, que los trajés...esa es una

inversión bastante grande que realizan porque son muy costosos, entonces tener trajes propios de la universidad, del grupo de joropo como tal, nos ha...beneficiado mucho y las distintas cosas que bienestar nos brinda como subvenciones, refrigerios y todas estas cosas con las que nos apoyan. (Hombre de 28 años).

La adquisición de los medios a través de los cuales se desarrollan las prácticas artísticas y la proyección en diferentes escenarios es importante para los estudiantes de los grupos, pero más allá de eso, hay una manifestación explícita sobre la pertinencia que tiene el hecho de la formación impartida por el docente, una estudiante de Zootecnia que está en el Grupo Danza Andina de los Pastos identificó a su profesora como uno de los pilares formativos que permitió la consolidación del grupo:

“nos salió el proyecto y empezamos a realizar danza y ese proyecto también adquiriría alguien, una persona que nos guíe en cuestión de danza, desde que empezamos estuvimos con la profe Claudia Vera, que ella era la que manejaba todos los grupos culturales, y también con ese apoyo de ella fue que nos fuimos organizando...” (Estudiante de Zootecnia de 23 años, Danza Andina de Los Pastos).

Si bien hay un interés formativo para el progreso en el desempeño artístico, es evidenciable un proyecto de mantener la educación propia de cada territorio en el contexto de la educación superior universitaria, un esfuerzo por mantener la cultura y propiciar relaciones sociales plurales.

3.2. El arte como mecanismo para conservar la educación propia⁸

La práctica artística implica para estudiantes de otros lugares del territorio nacional mantener, visibilizar y fortalecer su cultura a través de la educación propia, es decir, la educación autóctona. En este sentido, el proceso formativo que logran tener las personas provenientes de otros lugares del país fomenta el sentido de pertenencia por la propia cultura y la continuidad de sus tradiciones en un mundo globalizado. La práctica de la danza o la música es vista como una garantía para preservar la cultura más allá del

⁸ La información que incluye este subtítulo tiene que ver con la entrevista grupal adelantada el día viernes 10 de noviembre con una (1) mujer de 23 años del Grupo de Danza Andina de los Pastos U.N y un (1) hombre de 22 años perteneciente al Grupo de Música Andina.

territorio, pues el hecho de permanecer en el territorio no es necesariamente la única alternativa para dar vida a las tradiciones. Es más, aquello que los estudiantes hacen en Medellín conlleva a que compartan sus conocimientos con otros jóvenes de sus comunidades, incitando a la práctica artística y el reconocimiento de los saberes ancestrales de sus territorios.

La conservación de la educación propia también implica deseos de construir relaciones interculturales, la posibilidad de dar a conocer su arte, procurar que personas diferentes a las de su propia cultura se interesen por su folclor, tengan un acercamiento con él y lo disfruten desde la práctica o el goce como espectadores. Con ese fin, el Grupo de Música Andina adelantó un taller de intercambio de saberes culturales en una universidad de la ciudad. Pese a este evento, hay una demanda de más talleres y semilleros para acercar las expresiones culturales a personas ajenas a las comunidades propias de cada Grupo Cultural. Pues se considera que ello tiene una incidencia en el relevo generacional en los Grupos Culturales porque las dinámicas de la proyección dificultan espacios que ahonden en la enseñanza primaria de lo pertinente a cada tradición artística y cultural.

3.3. Grupos culturales U.N: Un sello de vida propia

¿Qué caracteriza los procesos culturales de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín? Este interrogante conduce a la indagación sobre la Gestión Cultural, que implica para la institución, cualificar su oferta para incidir en los gustos y preferencias de quienes pueden optar por acercarse a bienes o servicios diferentes al área cultural, o bien, asumir la oferta cultural de otros espacios (Prieto, 2012: 9). En relación con lo anterior, es pertinente tener en cuenta que la Universidad Nacional Sede Medellín (UNAL MED) como Institución de Educación Superior tiene una amplia oferta en Grupos Culturales relacionada con el Sistema de Bienestar Universitario y su propósito de integralidad en la formación; esto desde su objetivo misional, pero, ¿en la práctica cómo juega esa propuesta formativa? ¿Qué otra consecuencia trae aquel proceso cultural?

Identificar las características propias de los procesos culturales de la UNAL MED es posible en gran parte por el establecimiento de paralelos con otros espacios de formación artística. Si bien, es claro que para el caso de esta investigación no es posible

comparar con detalle la gestión realizada por la Sección Cultura con lo que llevan a cabo otras tantas dependencias en la ciudad, los testimonios de artistas que han estado en el contexto cultural de la UNAL MED y también se han formado y proyectado en distintos lugares permite rescatar rasgos característicos de lo que pasa en los Grupos Culturales U.N. Colectividades que trascienden el aprendizaje artístico dentro de la universidad, pues más allá de arduas horas de ensayo y conocimientos técnicos de cada práctica artística, los estudiantes se entregan a un público, dejan todo en escena y hacen vibrar el lugar- que además de formarlos- los hace sentir vivos, como lo expresa el director de la Orquesta U.N, un músico de profesión que identifica la particularidad del proceso artístico en la universidad:

“hablemos de la orquesta de la universidad... son chicos que van rotando porque unos se gradúan y se van, entonces van llegando unos nuevos, cada semestre están llegando nuevos integrantes, pero los nuevos que llegan, llegan con unos conocimientos, pero con algo que es muy importante que se llama la cancha, en el medio musical hablar de cancha es como tener la confianza de dominar público ¿cierto? eso a usted no se lo enseñan en una universidad, ni en una academia, es como dice esa canción del Gran Combo de Puerto Rico... “ esto es calle” ¿cierto? esto es algo que se logra paso a paso, de tocar y de tocar y de tocar y de tocar” (Hombre de 35 años).

En este sentido, universidad permite que estudiantes y egresados se visibilicen como artistas, dejen fluir su talento y sentimientos al enfrentarse a un escenario. De esta manera pareciera que se trasciende la integralidad de la formación, pues ya no se trata solamente de personas que se profesionalizan y empapan con el arte, más aún, son seres humanos que en el mismo espacio de formación profesional se toman con seriedad el papel de ser artistas en términos de creatividad y no necesariamente con proyecciones de productividad, hecho que hace notar con claridad un escenario formativo como el universitario:

“el arte tiene un papel importante en los procesos de formación de los ciudadanos esto tiene que ver con el hecho de que permite revelar aquello que aparece oculto a la vista, y que surge desde la poética configurada del artista... el arte contemporáneo pone de relieve la necesidad de una participación del campo artístico más allá del territorio de la obra de arte como imagen

redentora, inmanente y omnisciente de la significación humana”
(Agudelo,2016:31).

Al parecer los Grupos Culturales van más allá de la formación integral propuesta desde Bienestar Universitario de la UNAL MED porque se manifiesta una fuerte apropiación de la disciplina artística, y como lo argumenta Agudelo, se hace evidente lo que en un momento dado no lo era: Un artista inmerso en el mundo académico que se profesionaliza en otra área de conocimiento. Esa apropiación que se genera desde el sentir se relaciona con condiciones específicas de los escenarios universitarios, pues estos colocan el reto de adaptarse a un espacio abierto, en el cual es tarea hacer de los transeúntes espectadores activos. No se trata de un teatro o un auditorio per se, no hay público asegurado para cada presentación, la habilidad del artista para convocar es de suma importancia, como lo afirma un estudiante que desde el primer semestre de Ingeniería Química ingresó al Grupo de Cuentaría U.N y en la actualidad cuenta con amplia experiencia escénica:

Yo lo equiparo mucho al cuentero universitario con el cuentero de calle, como todo el tiempo está circundando el público debe atraparlo ahí, haciendo la salvedad de que eso no siempre sea cómico, no siempre hay comedia, no siempre hay risa, de hecho en el espacio se han presentado montajes que son muy sobrios, que son muy puestos en su lugar, osea cuentos que vienen siendo más trágicos que cómicos y aún esas herramientas de que la gente te vea en escenario....se intrigue de qué es lo que está pasando, que era asomarse a ver que es lo que se está haciendo, así no sea cómico.(Hombre de 24 años).

Estas acciones adelantadas por los artistas, además de generar la apropiación en un espacio físico, posibilitan el fortalecimiento de una comunidad universitaria a través del llamado y la reunión. De esta manera el artista hace que un lugar de tránsito se convierta en un espacio para el disfrute del arte y la formación de públicos culturales, algo que permite caracterizar de alguna manera el espacio cultural de la UNAL MED como lugar de encuentro abierto a la obra artística:

“En la operación ejecutada por el artista se presupone un conjunto de acciones que llevará a cabo el espectador en su relación con la obra. Se trata de un juego táctico que impele por un sentido social y comunitario. La obra convoca, llama,

une, junta. En ella se ve la función estética, humanística y formativa del arte: su capacidad para convocar y armar comunidad” (Agudelo,2016:36-37).

Además de Cuentaría U.N, los demás Grupos Culturales enfrentan el desafío de mostrar su arte en espacios abiertos y atraer la atención de la comunidad académica que transita el campus aniversario, tal como sucede en la Semana Universitaria, evento cuyas actividades se realizan en su mayoría en el ágora universitario: un espacio abierto ubicado en una parte céntrica de la universidad. Otras actividades de la Semana Universitaria se llevan a cabo en las escalinatas del polideportivo, otro espacio abierto al público construido en forma de teatro al aire libre. Si bien la disposición de estos espacios físicos enfrenta al artista a ciertas conductas que le permitan la atracción del público, los actores culturales también configuran el lugar con su obra, generando comunidad universitaria en el caso de la UNAL MED, posibilitando una identidad a través de eventos y canales institucionales que facilitan el encuentro de artista y público. Estas prácticas artísticas en comunidad permiten que muchos momentos de la cotidianidad universitaria sean marcados por intervenciones culturales, y que quienes pertenecen a la institución se integren entorno a la cultura, y en ese sentido, imaginen y creen una comunidad universitaria, considerando que el arte incide no sólo en los imaginarios colectivos, pues también tiene influencia en la construcción de realidades:

“Las prácticas artísticas colectivas permiten poner en marcha la posibilidad de transformación de las propias realidades a través de poder imaginar colectivamente otros mundos posibles, y crearlos junto a otros en un primer ensayo ficcional del cambio potencial. Es un primer poner el cuerpo en la transformación, poner la imaginación en acto al encontrarse con otros, y de a poco comenzar a pensarse y sentirse colectivamente como sujeto activo de transformación de las propias realidades, creando una posibilidad de cambio y generando una confianza colectiva en esa posibilidad” (Bang,2013:6).

La construcción de mundos personales y compartidos a partir del apasionamiento hacen de los procesos de los Grupos Culturales espacios con vida propia, que no se limitan a un conocimiento esquemático, y que llenan de sentido el universo de saberes y múltiples maneras de sentir, propias de la universidad. Es claro que más allá de transformar a la vocación de la universidad a un nivel general, las personas que participan en Grupos Culturales cambian la noción inicial de la universidad a partir de

procesos colectivos: No sólo se trata de certificar un conocimiento, también está la oportunidad de destacarse en una disciplina artística y generar una comunidad universitaria. Esto, como se expresó líneas atrás, genera una apropiación del oficio artístico que pareciera ir más allá de la formación integral, sin embargo, las personas siguen inmersas en un sistema universitario que certifica saberes para la vida profesional, aquello quiere decir que se acentúa la idea de integralidad, donde aparte de lo académico se disfrutan otros ámbitos de la vida, pero no implica un cambio radical de posición o rol en la sociedad para quienes están allí.

3.4. Consideraciones finales

Generar campos de certeza es un proceso que enfrentan estudiantes migrantes que llegan a la UNAL MED, las acciones que ellos adelantan son el afianzamiento de relaciones con coterráneos y la organización para conformar colectividades culturales donde comparten costumbres artísticas y sociales. Todo ello se da en el marco de la autogestión, estrategia social para el autorreconocimiento cultural y el empoderamiento de prácticas nativas que en un comienzo no necesitan de un impulso institucional. Pese a ello, el aval de la Universidad, que luego se refleja en recursos económicos y pedagógicos, es posible porque los proyectos de Grupos Culturales presentados por estudiantes de otros lugares del país corresponden con los lineamientos de Bienestar Universitario, es decir, contribuyen a que se lleve exitosamente la profesionalización en la Universidad. Esta intención institucional corresponde también con los Grupos Culturales donde los integrantes no son exclusivamente migrantes, quienes encuentran la oportunidad de afrontar retos de la vida profesional y académica (la timidez frente a un público, por ejemplo). Desde luego, en ambos casos es evidente el propósito de formar seres competentes en los ámbitos laboral y académico.

Una posible digresión con aquel planteamiento es el que tienen aquellos estudiantes que se reconocen como artistas creativos en los escenarios de la Universidad. Es decir, se apasionan con su oficio pero no reconocen necesariamente una relación de él con el desarrollo de aptitudes para su formación profesional. Al respecto, vale la pena dejar abierta la inquietud sobre una posible trascendencia a la integralidad en esta situación, pues pese a una apropiación fuerte por la identidad del artista, se hace una referencia a la continua rotación de miembros debido a la graduación de muchos integrantes, ¿qué sucede con ellos? ¿seguirán en el arte? ¿asumirán su etapa productiva con total normalidad?

Aunque la Universidad propicia espacios físicos que integran a la comunidad académica e incitan al estudiante a ejecutar su arte con propiedad-siendo la labor artística una actividad que irrumpe la cotidianidad-, aquellos interrogantes permiten cuestionar si se trasciende la formación integral y su noción de contribuir a la productividad técnica, como se ha insinuado a lo largo del trabajo.

4. Repercusión de los procesos de los Grupos Culturales en las trayectorias de vida

Las trayectorias educativas y culturales de dos estudiantes dieron importantes evidencias de la repercusión de los procesos de los Grupos Culturales U.N en la historia de vida de estas personas. De la misma manera, se procuró hacer una relación con otros contextos sociales como la familia, el barrio y otros espacios de aprendizaje cultural; a partir de los ejercicios se generaron inquietudes sobre formación integral y movilidad social, pues el arte en las distintas trayectorias jugó un papel importante en el ámbito educativo: Motivó intereses académicos y sirvió parcialmente para el sostenimiento en la universidad. Esta discusión espera ampliarse en el próximo capítulo, por lo pronto, se elaboran historias de vida que se aproximan a la acumulación cultural de las personas según sus contextos y su paso por los procesos culturales U.N.

4.1.El arte y otro mundo posible

Este mundo es un lugar donde caben muchos mundos posibles. Entre tantas rutas, el arte es una opción para transitar esos espacios que confrontan al ser humano, lo retan a encontrar certezas y dar sentido a sus acciones. El barrio, como uno de los primeros contextos donde las personas interactúan con los demás, es un escenario que incita elecciones, más aún, si la complejidad del entorno está mediada por la violencia y los escasos recursos económicos:

la raíz más profunda de todo fue el cambio de realidad, de que yo tenía una infancia muy pobre, entonces era como un salida ese fin de semana, los dos días que era de hacer teatro como esa realidad de pobreza, de violencia pues que se

vivía en esa época en el barrio que vivía, pues como a algo más tranquilo y una gente muy diferente a donde estaba acostumbrado. (Hombre de 27 años).

En una situación de incertidumbre, ansiedad y agobio, el arte representa una valiosa alternativa, que más allá de entretener o dejar un acumulado de conocimientos, permite que las personas construyan otro mundo posible. En este caso concreto, el teatro representa una salida a lo que afecta internamente una persona, y de la misma manera, da a apertura a otra vida, diferente a la difícil cotidianidad:

El arte y su puesta en escena es más que simple entretenimiento. Es más que un dispositivo didáctico o un mecanismo que propicia la catarsis. Es verdaderamente una ocasión para que una cultura y una sociedad se definan a sí mismas, dramaticen su historia y su mitología colectiva, nos propongan desafíos, se nos presenten alternativas y modos de ver el mundo diferente y eventualmente, nos reafirmemos o cambiemos maneras de ser que nos causan ansiedad e inconformidad. (Tovar,2015: 353).

El arte como práctica que controvierte el normal curso de los días representa un punto de quiebre, un nuevo comienzo; si se puede decir, un surgimiento de otras lógicas que como hábito adquieren un carácter sagrado, pues además de ser una trascendencia a la rutina, contribuye a la formación de identidad, cosmovisión y relaciones sociales:

Hablar de ritual significa hablar de actos simbólicos formales o in - formales realizados en espacios no cotidianos, que al ser ritualizados pueden adquirir un carácter sagrado, más permanente, actos en los que se trata de dar forma y transformar algunos aspectos de la identidad, la visión del mundo, o las relaciones. (Tovar,2015: 353).

El ejercicio del arte como ritual no sólo tiene la función de irrumpir, sino que permite la permanencia de determinados intereses o formas de concebir el entorno, que más allá de los conocimientos estéticos, inciden culturalmente en las expectativas de las personas y su diferenciación respecto a los semejantes de su territorio:

Yo creo que ese es un punto de inflexión de mi vida porque en el hoy, con los que aún tengo contacto, todos tienen hijos y esa situación digamos económica no tan buena y pues se sigue repitiendo ese ciclo de cosas malas, de vicios, de esa realidad que a nadie le gusta hablar de la ciudad, pues yo creo que uno aquí

como que ver el hecho de que uno podía seguir adelante, de ver que uno podía entrar a la universidad, de ver que no todo era ese mundo, que existían alternativas, creo que fue una acertada decisión.(Hombre de 27 años).

El teatro como mecanismo de salida a determinado ambiente, implica a su vez una manera de acercarse a otro ámbito: La universidad. De esta manera, se dejan de lado ciertas elecciones de vida para plantear un proyecto académico. La relación de aquello que permite pensar la práctica artística y el establecimiento de un proyecto profesional forman una narrativa de vida particular:

El estilo de vida puede ser definido como un grupo de prácticas más a menos integradas que un individuo abraza, no porque tales prácticas satisfacen necesidades utilitarias, sino porque dan forma material a una narrativa particular de la identidad personal cuyo sentido se encuentra en la interacción de las practicas entre sí (Gleyzer,2013:87)

La complejidad cambia sustancialmente en ese lugar de formación que es la universidad. Pues ya no se trata de escapar a ciertas problemáticas sociales de ciudad, más bien hay una necesidad de adaptarse al entorno para desarrollar un proceso de profesionalización satisfactorio. En este sentido, adelantar prácticas artísticas representa una manera de enriquecerse en el ámbito académico y laboral, donde los retos están enfocados respecto a un rendimiento cognitivo, operativo, y, sobre todo, en lo concerniente a los aspectos subjetivos del ser:

uno ya no está nervioso, puede decidir tomar una actitud diferente frente a un examen, frente a hacer un trabajo de cambiarse por alguien que puede enfrentar las cosas tranquilo, pues, y hacerlo muy bien. Por ejemplo para estas entrevistas de trabajo pues cuando conseguí la práctica, creo que me ayudó mucho ese hecho de no tener que estar preocupado por soy yo con todo lo que tengo, sino que soy yo con todo lo que puedo adoptar del ambiente, del entorno y aplicarlo pues a un momento que necesite. (Hombre de 27 años).

Llevar a cabo un proceso de adaptación al entorno a partir de lo que posibilita el teatro desde la emotividad, es una forma de entender al ser humano y su estilo de vida como una integralidad de aspectos que no están fragmentados: Racionalidad y sentimiento; que en palabras de Gleyzer no son más que un "anclaje" con carácter tanto emocional

como cognitivo que, si bien no hace desaparecer la incertidumbre de nuestra cultura, representa una salida operativa para vivir con ella” (2013: 82).

4.2.La realidad de pagar los estudios con arte

La familia juega un papel socializador, que, así como reproduce lo establecido tradicionalmente, también está en la capacidad de posibilitar la adquisición de otros conocimientos culturales, esta historia es un ejemplo de ello.

Se trata de un joven de 24 años que actualmente se encuentra finalizando su carrera profesional, es artista por vocación y desde la niñez se acercó al arte gracias a su familia. Su labor artística se desarrolló con contundencia desde el inicio de su carrera profesional, razón por la cual su testimonio devela una trayectoria importante de la formación y la proyección artística en el contexto de una institución de educación superior como lo es la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. Tal como se insinuó líneas anteriores, sus primeros pasos en el arte fueron posibles cuando era niño gracias a miembros de su familia:

cuando tenía como siete, nueve años, pues pelaito de primaria, de cuenta de mi tía que estaba en una corporación, estuve en zancos, y fui zanquero de una corporación de allá siendo chiquito, y de ahí con mi papá (mi papá también ha sido medio rayadito en un montón de cosas, él es comunicador social), también estuve en un par de obras de teatro con él, y ya de ahí en el colegio en once y en décimo nosotros arrancamos a hacer obras de teatro a lo que diera para poder hacer bainas de español y no tener que hacer trabajos de libros aburridos sino que hacíamos obras de los libros que nos ponían a leer, entonces siempre hubo un acercamiento, nunca de una manera profesional pero siempre hubo un acercamiento.(Estudiante de 24 años).

El entorno familiar del estudiante es desde luego un núcleo de arte y conocimiento profesional. La orientación impartida por su familia posibilita de alguna manera que tenga un acercamiento a la práctica artística en el contexto escolar, hecho que evidencia un interés creciente por la apreciación y ejecución de prácticas estéticas. Esto prueba una relación entre el lugar de herencia y el espacio de adquisición cultural como focos que integran una experiencia cultural:

La familia y la escuela funcionan, de modo inseparable, como los lugares que se constituyen, por el propio uso, las competencias necesarias en un momento dado de tiempo... Dicho de otra forma, la adquisición de la competencia cultural es inseparable de la adquisición insensible de un sentido de aplicación productiva de las inversiones culturales que, al ser producto del acoplamiento a las posibilidades objetivas de hacer valer la competencia, favorece la adaptación necesaria anticipada a esas posibilidades, y que es ella misma una dimensión de una relación con la cultura...mundana o académica, forma incorporada de la relación objetiva entre el lugar de adquisición y el “hogar de los valores culturales” (Bourdieu, 1979: 84).

¿Qué quiere decir esto?, las instituciones sociales se identifican como espacios a través de los cuales las personas enfrentan procesos de socialización encaminados a asumir ciertos valores que pueden no ser propiamente emancipatorios, todo lo contrario, sirven de medio para la adaptación y adherencia a las condiciones sociales del mundo contemporáneo. La apropiación del arte no representa entonces una manera de liberación de las condiciones “racionales” de la modernidad. Es más, aquello que comienza como fruto de la curiosidad o el apasionamiento puede terminar siendo un proceso productivo, parte del afán cotidiano. Evidencia de ello es la presente narrativa, que comienza con el interés de un joven por explorar el mundo de la cuentería y emprender un viaje académico y artístico, para posteriormente enfrentarse a un contexto lucrativo dentro de la educación superior.

En este sentido, el estudiante a lo largo de su pregrado logró hacer de aquello que empezó como una inquietud, una profesión. Pues luego de llevar a cabo la cuentería en diferentes escenarios de muchas ciudades, adquirir experiencia y sumar disciplina, cualificó su oficio. Sus primeros pasos en la universidad lo fueron remitiendo a una organización cultural que moviliza el mundo de la narración, allí hizo trascender su oficio narrativo a un ámbito laboral:

Pues luego de yo haber estado el primer año acá, me metí ya a estudiar en Viva Palabra y terminé el proceso por allá en 2014 creo que fue, ya en 2014 en teoría ya era profesional como cuentero aunque no me hubiera graduado de la universidad, pues yo era profesional en algo, entonces eso es lo que llamamos acá ser profesional pero es porque acá localmente tenemos un festival en el cual

se clasifica para el Festival internacional de feria de flores, entonces, ¿qué sucede?, hay varias categorías, entonces nosotros internamente sabemos que categoría es cada uno por ese festival, si se es novato, si se es niño, si ese es abuelo, si se es aficionado, si se es profesional. Pero, la profesionalización en realidad no la da eso, ni la da la academia, sino que la da es qué tanto trabaje uno en lo que hace y de qué manera lo hace, o sea de qué manera trabaja en eso; porque hay mucha gente que hace narración pero no todos lo trabajan de esa manera, no lo trabajan de manera profesional por así decirlo. (Estudiante de 24 años).

La apertura del ejercicio artístico en la universidad y el establecimiento de redes con otras entidades culturales de la ciudad permitió la profesionalización de tal oficio narrativo. En ese caso es importante preguntarse si procesos de esta índole trascienden la integralidad en su concepción educativa y/o filosófica, entendiendo que no sólo se trata de desarrollar diferentes aspectos del ser en un contexto de formación, sino que se dinamiza la capacidad económica de una persona, algo que entre otras cosas posibilita el sostenimiento en la institución de educación superior:

en la universidad me mantuve casi en su totalidad de cuenta del fondo EPM, pero en los semestres que yo no estuve con fondo, me sostuve de cuenta de Parque Explora (que yo trabajé un año y medio allá como guía), y el resto... Muchos de los ingresos si han sido de cuenta de la narración, ¿cuál es el problema?, son muy buenos ingresos, no me voy a quejar, me ha ido muy bien, el problema es que como no es algo constante, es un ingreso que puede variar demasiado, es puede que un mes me entre un montón de plata, en otro mes no me entre nada, porque no hubo funciones. Entonces si hay sido un apoyo, más no ha sido en su totalidad porque no se presta para eso, o sea, no da. (Estudiante de 24 años).

Entre las labores que le generaban ingresos de sostenimiento estaba la narración, tarea que se adquirió en la universidad pero que luego se profesionalizó en otro espacio cultural. Esta trayectoria evidencia el arte como elemento que aporta al sostenimiento en la educación superior: Ello representa una manutención indirecta que asume el Sistema Universitario, donde el arte asume una condición instrumental para la permanencia en el sistema educativo, y no sólo eso, pues representa un medio para el cometido de la

certificación de saberes, que en últimas representa el ingreso a la dinámica de la productividad técnica moderna. En esta medida, no sólo hay adaptación a las condiciones económicas y sociales, sino una “racionalización” que se reproduce en distintos ámbitos y permite la pervivencia de determinado orden político, que bajo el discurso de la formación integral desplaza el humanismo e instaura el sujeto competente.

5. Grupos Culturales: Implicaciones de la formación integral

A lo largo del diagnóstico, las motivaciones, procesos grupales y trayectorias respecto a los Grupos Culturales U.N. se notó con contundencia la preponderancia de la formación integral, un proceso que desde Bienestar Universitario sirve para “ayudar en la formación de ciudadanos íntegros y profesionales competentes y socialmente responsables. Dicho sistema se ha constituido en un eje articulador y transversal a los procesos misionales de la Universidad por sus aportes al proceso educativo” (Citado por Giraldo y otros, 2014). Este modelo de formación, que no es necesariamente humanista, pese a que incluya elementos propios del desarrollo humano, menciona inclusive la promoción de “profesionales competentes”, esto quiere decir, personas que dentro las posibilidades estructurales de la sociedad se encaminen a su subsistencia a partir de la ocupación y el desempeño laboral en su saber certificado. Se trata entonces de una manera de formar que incita a la adaptación, más allá de la autonomía del hombre respecto a su necesidad productiva:

El ámbito de la formación integral es el de una práctica educativa centrada en la persona humana y orientada a cualificar su socialización para que el estudiante pueda desarrollar su capacidad de servirse en forma autónoma del potencial de su espíritu en el marco de la sociedad en que vive (Orozco, 2009:180-181).

Desde luego, parece que las motivaciones, las dinámicas grupales y las trayectorias obedecen no sólo a una adaptación y una reducción de la complejidad en el espacio universitario, pues, además, hay un interés en darle frente a la etapa productiva posterior

a la universidad. Esa faceta instrumental de lo que pareciera ser un gran aporte de humanismo en una institución con vocación preponderante por la ciencia aplicada y la técnica, forma parte de un interés por fomentar la educación para el trabajo, pues siendo muy diferente a la formación expuesta por los términos humanistas del profesor Vargas:

La formación es un proceso subjetivo que posee una mayor amplitud que el aprendizaje de una profesión o la capacitación para el aprendizaje de algunas técnicas; mediante la formación la persona realiza una transformación permanente de sí misma, en orden a alcanzar la madurez de sus capacidades espirituales y corporales, de tal manera que gracias a un trabajo armónico logre llevar un modo de vida que le resulte satisfactorio y desde el cual contribuya- de acuerdo con sus propias posibilidades- a la construcción del mundo al que ella pertenece.(Vargas,2010:148).

Es claro entonces, que a diferencia de una formación integral, la formación humanista procura el dinamismo del ser humano en el mundo, considerando que él tiene la posibilidad de darle sentido a su realidad más allá de adaptarse a lo que ya está establecido socialmente. Considerando aquella clasificación formativa, la universidad que apuesta a la integralidad podría terminar siendo un espacio técnico que forma competencias para el ejercicio profesional, mas no una realización del ser humano.

A lo largo de la investigación se trabajó diferencialmente con los Grupos Culturales U.N dividiendo aquellos que eran de estudiantes migrantes y esos grupos que no necesariamente albergaban personas de otros lugares del país (o que esta no era una de sus finalidades). Los resultados mostraron que los migrantes buscaban principalmente la adaptación a la ciudad a través de la reproducción de prácticas nativas y encuentro de coterráneos, mientras el resto de Grupos Culturales U.N. tenían diferentes motivaciones, como la continuidad de aquel ocio que los apasionaba y prepararse para enfrentar públicos académicos y entrevistas laborales. Estas motivaciones, relacionadas con acciones colectivas, que parecieran ser conquistas en algunos casos, pero que en últimas eran la gestión del ocio y el encuentro de certezas para enfrentar la contingencia del espacio universitario, demuestran que todo se dispone para la terminación exitosa de los estudios y el hecho de enfrentar el mundo laboral. Pero, ¿hay algo más allá de esa

formación integral que busca ser transversal a los fines de la universidad? ¿qué quiere decir aquello de formar ciudadanos competentes más allá del proceso educativo?

Las historias de vida evidencian que en el caso de los Grupos Culturales U.N puede fomentarse un apoyo de sostenimiento en la universidad, pero también, es posible que se presente un cambio en la racionalidad del arte, pues lo que años atrás sirvió como ocio creativo para enfrentar un contexto de violencia, por ejemplo, más adelante, en la recta final de un pregrado fue útil para enfrentar compromisos académicos y la inserción en el mundo laboral. Estos hechos permiten poner en escena la discusión de la educación y la movilidad social, considerando que:

la educación es un medio para alcanzar ingresos mayores y sostenibles a lo largo de la vida mejorando el potencial productivo de las personas y sus posibilidades de acceder a empleos dignos y decentes, y desempeñarse en actividades de mayor productividad. (Martínez y otros,2015:S/P).

A partir de lo anterior es posible preguntar si la universidad no sólo certifica ocupacionalmente desde su enseñanza, considerando la formación que se promueve desde Bienestar Universitario y su repercusión en la adquisición de competencias, y si esto tiene alguna incidencia en un posible cambio de estratificación del profesional. Pues siguiendo el hilo de los postulados que proponen los autores, la educación por sí misma no promueve la movilidad social, pues su “mayor pertinencia así como el fortalecimiento de la formación para el trabajo y su vinculación con la formación técnica son cruciales para lograr una real movilidad social en términos educativos y de ingresos” (Martínez y otros,2015:S/P). Es así como el proceso del Sistema Universitario a través de su complejo administrativo, que incluye Bienestar Universitario, promueve una movilidad social, que aunque es un proyecto latente entre el humanismo de la labor artística, no incita necesariamente a la reflexión o autonomía al individuo respecto a su mundo social y económico, sino su acople.

Bibliografía

Agudelo, P. (2016) El justo medio. Ensayos sobre arte contemporáneo, educación y formación integral. Universidad Industrial de Santander.

Arango, G. J. (2006). *Cátedra abierta: Universidad, cultura y sociedad-Módulos 1-2*. Universidad de Antioquia. Vicerrectoría de Extensión. División de Extensión Cultural.

Bang, C. L. (2013). El arte participativo en el espacio público y la creación colectiva para la transformación social: Experiencias actuales que potencian la creatividad comunitaria en la ciudad de Buenos Aires.

Blanco y otros. (2017). Migrantes de ida y vuelta. El sistema migratorio entre las regiones de Antioquia y el Área metropolitana del Valle de Aburrá. *Editorial Universidad de Antioquia*

Bourdieu, P. (1979). La distinción: Criterios y bases del gusto social. Grupo Santillana de ediciones.

Brunner, J. J. (1987). *Universidad y sociedad en América Latina*. Universidad Autónoma Metropolitana

Castelles, M. (2000). La era de la información. Economía, sociedad y cultura, vol. II. Editorial siglo XXI, Mexico.

Giraldo y otros (2016). Mejoramiento de la gestión cultural de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín y otras cuatro Instituciones de Educación Superior de Antioquia (IES). Universidad Nacional de Colombia.

Gleyzer, M. (2013). *Identidad, subjetividad y sentido en las sociedades complejas*. FLACSO Mexico

Habermas, J., Redondo, M. J., & Garrido, M. (1984). *Ciencia y técnica como "ideología"*. Madrid: Tecnos.

Hernández, T. (2003). La investigación y la gestión cultural de las ciudades. *Pensar Iberoamérica: Revista de Cultura*, (4).

Hudson, J. P. (2010). Formulaciones teórico-conceptuales de la autogestión. *Revista mexicana de sociología*, 72(4), 571-597.

Maffesoli, M. (1987). La hipótesis de la centralidad subterránea. *Revista de Occidente*, 73, 63-74.

Maffesoli, M. (2000). Nomadismo juvenil. *Nómadas*, (13), 151-159.

Martinez y otros (2015). ¿Es la educación un instrumento para la movilidad social en Colombia? *Alianza Compartir y Fedesarrollo*.

Orozco, L. E. (2009). La formación integral. Mito y realidad. *Universitas, Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, (10), 161-186

Prieto, J. E., PÚBLICA, M. E. G., & DE, S. (2012). Gestión estratégica. *Bogotá: Ecoe Ediciones*.

Tovar, P. (2015). Una reflexión sobre la violencia y la construcción de paz desde el teatro y el arte. *Universitas humanística*, (80), 347-369.

Vargas, J. C. (2010). De la formación humanista a la formación integral: reflexiones sobre el desplazamiento del sentido y fines de la educación superior. *Praxis filosófica*, (30).

Referencias web

Bienestar Universitario Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín (23 de marzo de 2018). Recuperado de: <http://bienestaruniversitario.medellin.unal.edu.co/>

Diario El espectador (25 de marzo de 2018). Recuperado de: <https://www.elspectador.com/opinion/los-primeros-anos-de-la-universidad-nacional-de-colombia-columna-686306>

Dirección Nacional de Innovación Académica- Universidad Nacional de Colombia (23 de marzo de 2018). Recuperado de: <http://www.virtual.unal.edu.co/innovaciones/peama>

Programa de Instrucción y promoción cultural (23 de marzo de 2018). Recuperado de: <http://bienestaruniversitario.medellin.unal.edu.co/cultura/la-seccion/programas.html>

Sección Cultura- Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín (23 de marzo de 2018). Recuperado de: <http://bienestaruniversitario.medellin.unal.edu.co/cultura/la-seccion/objetivo.html>

Universidad Nacional de Colombia (30 de junio de2017). Programa Especial de Admisión y Movilidad Académica. Recuperado de: <http://www.virtual.unal.edu.co/innovaciones/peama>